

Expresiones de identidad juvenil en la periferia de la ciudad de Puebla, la experiencia en un centro comunitario

Herrera Guerrero, Christopher Eduardo

2016

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2516>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

Estudios con reconocimiento de validez oficial por Decreto
Presidencial del 3 de abril de 1981



EXPRESIONES DE IDENTIDAD JUVENIL EN LA PERIFERIA DE LA CIUDAD DE PUEBLA: LA EXPERIENCIA EN UN CENTRO COMUNITARIO

DIRECTOR DEL TRABAJO
DR. JOSÉ ADALBERTO SÁNCHEZ CARBÓ

ELABORACIÓN DE TESIS DE GRADO
que para obtener el Grado de
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL

presenta

CHRISTOPHER EDUARDO HERRERA GUERRERO

INTRODUCCIÓN	5
---------------------------	----------

CAPÍTULO I

JÓVENES E IDENTIDAD: CONCEPTOS Y MÉTODOS DE ANÁLISIS.....	11
--	-----------

1.1 El contexto y los jóvenes.....	11
------------------------------------	----

1.2 Jóvenes, una perspectiva sociocultural.....	17
---	----

1.3 Jóvenes e identidad. Precisiones sobre la identidad juvenil	23
---	----

1.4 Identidades juveniles	30
---------------------------------	----

1.5 Jóvenes y empoderamiento	35
------------------------------------	----

1.6 Video participativo como herramienta metodológica	38
---	----

1.7 Observación participante, registro de notas en trabajo de campo	44
---	----

CAPÍTULO II

LA EXPERIENCIA DEL TALLER DE VIDEO PARTICIPATIVO EN EL CENTRO

COMUNITARIO.....	47
-------------------------	-----------

2.1 Breve descripción de la Colonia Valle del Paraíso	47
---	----

2.2 El Centro Comunitario.....	48
--------------------------------	----

2.3 Diseño e implementación de la herramienta	51
---	----

2.4 Jóvenes voluntarios del taller en el Centro Comunitario.....	64
--	----

CAPÍTULO III

ANÁLISIS Y REFLEXIÓN DEL TALLER EN EL CENTRO COMUNITARIO.	65
---	-----------

3. 1 Valoraciones de las dinámicas y los productos.	66
--	----

Introducción del taller	66
-------------------------------	----

Proyección de material ante la comunidad	77
3.2 Anotaciones para la comprensión del análisis	81
CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFÍA	92
ANEXOS	95

RESUMEN

Esta investigación contextualiza cómo un colectivo de jóvenes ubicado en la periferia sur de la Ciudad de Puebla, experimenta su proceso de juventud, expresa y configura su identidad. Utilizando el video participativo y la observación participante, se realizó un taller de video participativo en el segundo semestre del 2015. En este taller se visualizaron símbolos identitarios apropiados o discrepados por los jóvenes para definirse y nombrar su posición en el contexto que habitan, el cual está siendo modificado por la dinámica global. Al mismo tiempo, el taller buscó fomentar el empoderamiento juvenil para incidir en la creación de estrategias que puedan fomentar la visualización y posibles alternativas a problemáticas albergadas en su comunidad.

Palabras clave: Jóvenes, identidad, configuración identitaria, empoderamiento juvenil, video participativo.

INTRODUCCIÓN

Como parte de mi proyecto de investigación en la maestría en Comunicación y Cambio Social, los últimos años los dediqué a indagar cómo se configuran las identidades juveniles trabajando con un grupo de jóvenes en la periferia de la ciudad de Puebla.

Trabajar con jóvenes ha sido uno de los intereses que más inquietud me ha suscitado. Desde que asumí el cargo de prefecto escolar y luego como profesor sustituto en el Departamento de Escuelas Secundarias Técnicas del Estado de Tlaxcala, cargo que desempeñé durante tres años, pude percibir aspectos que fortalecieron mis cuestionamientos sobre las limitadas oportunidades profesionales y laborales que enfrentan los jóvenes en México. Por un lado, me encontré con un sistema educativo fragmentado políticamente que generaba un abanico de problemas en el servicio brindado hacia los estudiantes: ausentismo y falta de preparación académica del personal educativo, inconsistencias en el plan estratégico educativo y corrupción por parte del personal y el sindicato. Desde otro extremo, pude observar aspectos que destacaban rasgos de desintegración familiar, falta de participación de los padres de familia en las juntas de vinculación, comunicación ineficaz entre padres e hijos y, en repetidas ocasiones, expresiones de violencia verbal y física, presente tras la entrega de notas. Asimismo fue evidente el alto consumo de alcohol, tabaco, marihuana o *thinner*, así como los embarazos precoces y violencia entre jóvenes, ya sean en cuestión de género o entre estudiantes del mismo sexo.

Tras reflexionar sobre mi experiencia en la educación pública, me planteé varias interrogantes: ¿cómo están expresando y configurando su identidad los

jóvenes mexicanos ante un contexto social y económico fragmentado y con pocas oportunidades?, ¿a qué modelos de pensamiento se adhieren?, ¿cómo construyen flujos de comunicación?, ¿en qué espacios físicos se posicionan?, ¿cómo se reconocen y definen a sí mismos? y ¿cuál es su expectativa de futuro? Tenía claro que para responder estas cuestiones debía escuchar a los mismos jóvenes. Como dice Heinz Peter Knes (2015), hablar “de ti mismo es más interesante cuando eres joven porque te estás buscando a ti mismo, tu identidad, quién eres, cómo quieres vivir, cómo ves el mundo” (<https://vimeo.com/149031028>).

A pesar de que existe un amplio corpus de investigaciones sobre el tema de la juventud, en general se realizan desde las miradas y las voces de los adultos que investigan sobre el tema. Esto ha generado un sesgo en los discursos que construyen los mismos jóvenes al hablar de sí mismos ante el mundo. Es por ello que en esta investigación he incorporado aspectos metodológicos, como el video participativo, ya que busca destacar la mirada propia de los sujetos. Los jóvenes narran sus historias con sus propios ojos utilizando las formas y el lenguaje que considera propios para hacer una clara representación de su realidad.

Trabajar con jóvenes desde una visión distinta a la que propone el sistema tradicional de educación, a través de la implementación de talleres o actividades relativas al arte y la creación, puede favorecer la integración. De acuerdo con Jennings (2009) la función de los programas básicos o tradicionales es rehabilitar a los jóvenes mientras que los nuevos enfoques basados en la participación activa fomentan el desarrollo saludable y la participación activa de la juventud.

El trabajo de campo se realizó en una zona ubicada al sur de la ciudad de Puebla, un Centro Comunitario, que colinda con Lomas de Angelópolis, una colonia que alberga a ciudadanos con mayor poder adquisitivo en el municipio. Dichos contextos comparten características en su vida cotidiana. La comunidad pertenece a un nivel socioeconómico bajo, posee un considerable índice de violencia generado por pandillas, el consumo y la venta de drogas es frecuente en algunos miembros de la comunidad juvenil, y los programas otorgados por el Estado para contribuir al desarrollo integral, así como los espacios recreativos, son insuficientes para cubrir las necesidades de la población juvenil.

El ritmo y las circunstancias de la investigación permitieron trabajar el taller de video participativo con jóvenes de distintas edades, esto me permitió obtener una visión más heterogénea con respecto al estudio de las culturas juveniles y contribuyó a reconocer diversos referentes que deben ser considerados para hablar de lo juvenil según los contextos, pues es necesario considerar que para el estudio de las identidades el sesgo de edad puede dejar fuera aspectos importantes con respecto a las relaciones entre los sujetos juveniles y los colectivos a los que se adhieren o que les rodean. Tal como precisa Reguillo (2012):

La noción de edad alcanza una densidad que no se agota en el referente biológico, pues adquiere distintas valoraciones entre diferentes sociedades y también en el seno de una misma sociedad. En este sentido, la edad, aunque referente importante, no es una categoría cerrada y transparente: queda relativizada cuando se

establecen distinciones principalmente en función de los lugares sociales que ocupan los jóvenes. (p.23)

El Centro Comunitario fomenta la comunicación horizontal y la integración a partir de estrategias de comunicación participativa. Los miembros voluntarios deciden en conjunto, marcan sus límites y construyen sus flujos de comunicación.

Como veremos, la experiencia busca ubicar la posición que los actores juveniles asumen ante la comunidad. Más allá de considerarlos alternativos o disidentes del sistema político social actual, la intención es clarificar la manera en la que estos jóvenes actuales simbolizan, categorizan y adoptan aspectos identitarios, es decir, reconfiguran su identidad según la constitución del espacio en el que conviven. A partir de sus niveles de sociabilidad y de adscripciones culturales, realizaron ejercicios de participación que les permitieron visibilizar las características de las identidades colectivas de los jóvenes: qué los constituye, les interesa, les agrada, qué imitan, qué reprueban y qué excluyen. Comprender cómo se desarrolla el proceso de autorreconocimiento y la categorización subsecuente que cada joven tiene de sí mismo, ayuda al adulto ya sea padre, académico, investigador, etc., a diseñar estrategias inteligentes, pensadas e incluyentes que fomenten la libre elección e incidencia por parte de cada joven. Tener más claridad en el discurso que plantean, a contribuir a un cambio en las relaciones sociales que posibilite una alternativa de futuro a partir de los anhelos que cada joven posee.

Uno de los propósitos de esta investigación es el de analizar qué es ser joven en el contexto global actual y, en particular, en una zona periférica de la

ciudad de Puebla. Identificar, en principio, las posiciones que ocupan estos jóvenes nos ayudará a comprender cómo, según sus posibilidades, enfrentan las demandas de una realidad poco prometedora.

En los siguientes capítulos se abordará la relevancia del estudio de las identidades juveniles, el contexto que viven los sujetos juveniles, la perspectiva sociocultural, la relación e importancia entre jóvenes e identidad, algunas precisiones sobre la identidad juvenil y la ejemplificación del empoderamiento como alternativa en la toma de decisiones. Se desarrollarán conceptos como el de identidad en relación con la cultura y las adscripciones que la conforman así como el fenómeno de la crisis de identidad juvenil a partir del contexto mundial, la globalización y las nuevas tecnologías. También se desarrollarán conceptos en torno a la categoría de lo “juvenil”, qué significa ser joven y cómo se conforman las culturas juveniles. Incluiremos algunos ejemplos que nos ayudarán a precisar las transformaciones sociales generadas y las formas de empoderamiento en tres colectivos que han trabajado directamente con jóvenes. En este caso veremos las acciones realizadas desde un ejercicio horizontal en la jerarquización y toma de decisiones y los procesos de interiorización personal y colectivo para transformar sus contextos.

Por otro lado se abordará al video participativo como herramienta metodológica para observar los procesos de configuración identitaria juvenil, así como la implementación del diario de campo como método de investigación cualitativa.

La discusión anterior servirá como antesala para fundamentar y analizar el proceso de selección de adscripciones identitarias observadas en el Centro

Comunitario. En este espacio se utilizó el video participativo como herramienta metodológica con la intención de observar los símbolos y referentes identitarios, las formas de relacionarse, los lugares de encuentro, el lenguaje entre pares y el contexto en el que viven los jóvenes, así como para generar o fortalecer los lazos sociales que intervienen en la estructuración de discursos generados de manera conjunta, que logren explicar la realidad percibida y proponer oportunidades de cambio a nivel personal de agrupación y de la comunidad en general, lo anterior detonado gracias a un proceso generado en las dinámicas participativas realizadas durante el desarrollo del taller.

CAPÍTULO I

JÓVENES E IDENTIDAD: CONCEPTOS Y MÉTODOS DE ANÁLISIS

1.1 El contexto y los jóvenes

Dentro de los parámetros que definen la dinámica social de la “hipermodernidad”,¹ entender el papel de la juventud como actor participante en la construcción del tejido social y de las relaciones políticas, culturales y económicas, resulta desafiante pero al mismo tiempo necesario. Para realizar un buen escrutinio de cualquier grupo social como lo son los jóvenes, resulta imperante situarnos en su contexto, un elemento que hoy por hoy evidencia las fallas estructurales del sistema propuesto por el Estado. Ante esta situación los sujetos juveniles expresan sentirse menos acogidos y más vulnerables ante la incertidumbre en la que vive la humanidad actualmente.

Para hablar de sujetos juveniles se necesita discernir la categoría de joven previo al análisis que visualiza su comportamiento y participación en la dinámica social. Para Gonzalo A. Saraví (2009) la juventud puede entenderse entonces como un proceso de transición a la adultez, el cual se caracteriza a su vez por una serie de transiciones en distintas trayectorias vitales entrelazadas entre sí y que están marcadas por ciertos eventos puntuales (p. 27).

Momentos transitorios que dan forma a la estructura cognitiva y social de los sujetos juveniles son experimentados en las dinámicas cotidianas dentro de los

¹ Lipovestky (2006) define a la hipermodernidad como una “sociedad liberal caracterizada por el movimiento, la fluidez, la flexibilidad, más desligada que nunca de los grandes principios estructuradores de la modernidad” (p. 27).

núcleos sociales como lo son la familia, la escuela, las relaciones entre amigos, los grupos religiosos (en caso de profesar alguna religión) y el convivir entre vecinos. La relevancia que distrae la atención hacia las prácticas y relaciones juveniles constituyen un foco de análisis ya que “nos habla de la sociedad contemporánea, y en particular porque se presentan como uno de los sectores paradigmáticos en los que se conjugan las tensiones de una nueva cuestión social” (Saraví, 2009, p.20)

Comprender a las culturas juveniles en este contexto implica desmenuzar el comportamiento y el modelo de pensamiento que definen los discursos y sus prácticas. Asimismo requiere observar la transformación que ha sufrido el concepto de “joven” desde su aparición porque “la juventud, tal como hoy la conocemos, es propiamente una ‘invención’ de la posguerra” (Reguillo, 2012, p. 21).

Néstor García Canclini (2005) aporta una mirada sobre la situación por la que atraviesan algunos jóvenes. Destaca la idea de vivir el instante sin importar el pasado y, por ende, no vislumbrar una esperanza de futuro, lo que posiciona a estos actores sociales en el desencanto:

Al preguntar qué significa hoy ser joven, encontramos que la sociedad que se responde que su futuro es dudoso o que no sabe cómo construirlo está contestando a los jóvenes no sólo que hay poco lugar para ellos. Se está respondiendo a sí misma que tiene baja capacidad, por decir así, de rejuvenecerse, de escuchar a los que podrían cambiarla. (p. 168)

Por otro lado, los jóvenes latinoamericanos, haciendo énfasis en las juventudes mexicanas, han estado expuestos a transformaciones socioeconómicas drásticas desde la implementación del neoliberalismo, la oferta demanda laboral ha hecho mella en los sectores sociales, desarrollando así un incremento en los contrastes entre los grupos económicamente más vulnerables y los más favorecidos, alterando las dinámicas de relación que los jóvenes experimentan durante su etapa de transición:

Los procesos de reformas sociales y reconstrucción socioeconómica que acompañaron a la globalización en el transcurso de las últimas tres décadas, desencadenaron profundas transformaciones en los regímenes de bienestar y en los mercados de trabajo, que a su vez alteraron las formas tradicionales de relación entre individuo y sociedad en los más diversos contextos nacionales. (Saraví, 2009 pág. 21)

La construcción histórica de la categoría de lo juvenil resulta útil para comprender las relaciones que los jóvenes establecen entre sí y con otros en el contexto de la hiperrealidad instantánea y del simulacro,² producto de la tecnologización y la globalización mundial. Detectar las maneras en las que los jóvenes han desarrollado nuevas formas de comunicación resulta esencial para entender cómo la juventud concibe el mundo y toma postura ante las posibles oportunidades de subsistir en él, esto es, cómo cada sujeto se ubica en un espacio

² Véase Jean Baudrillard (2012), *Cultura y simulacro*, Barcelona, Kairós, pp. 20-46.

y un tiempo de manera individual y colectiva, nombrando y reafirmando lo que considera afín y discrepando con lo que le resulta ajeno. El futuro para la mayoría de los jóvenes es exigente y poco alentador:

A las nuevas generaciones se les propone globalizarse como trabajadores y como consumidores. Como trabajadores, se les ofrece integrarse a un mercado laboral más exigente en calificación técnica, flexible y por tanto inestable, cada vez con menos protección de los derechos laborales y de salud, sin negociaciones colectivas ni sindicatos, donde deben buscar más educación para finalmente hallar menos oportunidades (García, 2005, p. 169).

Estos fenómenos inevitablemente colocan a la juventud dentro de un contexto de exclusión social que dibuja en sus prácticas situaciones de disparidad. Para los sectores juveniles vulnerables económicamente las oportunidades de estudiar una carrera universitaria se vislumbran casi inexistentes. Incluso el culminar la educación básica se convierte en un reto sustancial, esto debido a lo complejo que resulta obtener recursos económicos que proporcionen a los sujetos estabilidad económica sin descuidar las actividades académicas. Saraví (2009) hace énfasis en lo relevante y significativo es que las experiencias de transición a la adultez más extensas y fracturadas, menos previsibles e institucionalizadas pueden ser aprovechadas diferencialmente por los jóvenes, dando por resultado procesos de creciente desigualdad y polarización que se expresan para algunos en situaciones de exclusión social (p.41).

Este panorama resulta poco atractivo para los jóvenes que se encuentran en una etapa de articulación identitaria. Esta situación se agrava si consideramos que los valores emanados de la dinámica global modifican la interacción familiar. Las prácticas y los discursos de esta realidad moldean las características que dan forma al criterio de los sujetos juveniles. García Canclini (2005) resalta que la interacción en el núcleo familiar es particularmente significativa para el desarrollo personal del sujeto (p. 170). Estas primeras relaciones definen las formas en las que cada sujeto concibe los lazos de interacción con los otros, así como las formas en las que se construirán sus relaciones y se estructurarán sus rasgos culturales. En otro nivel, el valor que posee “la cultura como la instancia en la que cada grupo organiza su identidad” (García, 2005, p. 35), resulta un eje de observación fundamental para comprender la visión del joven ante su existencia en el mundo.

Bajo esta lógica es relevante mencionar que la desarticulación del núcleo familiar patriarcal, a pesar de las múltiples campañas pro-familia que existen derivadas de programas de asistencia estatal y organizaciones pro familia que permean en redes sociales así como en medios de comunicación, se sigue deteriorando como consecuencia de diversos factores. Por un lado la intención del sujeto para obtener mayor autonomía en las decisiones de vida; por otro lado, por la imposibilidad de manutención por parte de los padres de familia. Finalmente, la iniciación de una vida sexual activa de manera irresponsable o no planificada desencadena uniones de pareja prematuras e inexpertas o madres solteras, “a pesar de la presencia de tendencias de cambio, la transformación familiar entre los jóvenes mexicanos continua siendo a temprana edad” (Saraví, 2009, pag.51). En

México las uniones de parejas juveniles prematuras son cada vez más frecuentes. Durante años anteriores este fenómeno se atribuía más a sectores rurales pero en la actualidad es un hecho común en los sectores urbanos. Probablemente sea un reflejo de las inconsistencias sistémicas que evidencian la desigualdad en el modelo de desarrollo social, durante los última década “el 17.0 % de las mujeres mexicanas residentes en áreas urbanas con edades entre los 20 y 24 años, tuvieron a su primer hijo antes de los 20 años” (p. 51). Esto nos da un panorama de las formas en las cuales los jóvenes están encontrando y reestructurando su postura con respecto al hogar y las conformaciones del propio.

Zygmunt Bauman (2005), en *Vidas desperdiciadas*, menciona que los jóvenes forman parte de las poblaciones que sobreviven sin grandes expectativas de futuro, con tendencia a la depresión y padecen las consecuencias de la desregularización del mercado laboral o de la globalización, resultado de la incapacidad de bienestar garantizada por el Estado. El término “desechos humanos”, utilizado por Bauman para definir estas características excluyentes, nos habla de la carencia de referentes que detiene a los jóvenes en el proceso de articulación de su identidad. Pero, por otra parte, Laclau (2010) apunta que “la dislocación tiene ciertas características positivas. Trastorna las identidades estables del pasado, pero también abre la posibilidad de nuevas articulaciones: la forja de nuevas identidades, la producción de nuevos sujetos, y lo que él llama la ‘recomposición de la estructura que rodea a determinados puntos nodales de articulación’” (p. 367).

1.2 Jóvenes, una perspectiva sociocultural

En palabras de Rosana Reguillo (2012), analizar desde una perspectiva sociocultural el ámbito de las prácticas juveniles permite visibilizar las relaciones entre estructuras y sujetos, entre control y formas de participación, entre los momentos objetivo y subjetivo de la cultura. El intento de comprender los modos en que se cristalizan las representaciones, los valores, las normas y los estilos que animan a estos grupos, es una apuesta que busca romper con ciertos esteticismos y, al mismo tiempo, con la mirada “epidemiológica” que impusieron las narrativas construidas en torno a y sobre los jóvenes (p. 15).

Es importante analizar la postura que los jóvenes desarrollan y experimentan al interpretar el mundo desde una perspectiva local y global. Estos dos niveles moldean o impulsan sus acciones, abstenciones o ausencias, y a su vez éstas nos proporcionan pistas sobre el rumbo que podrían seguir las relaciones sociales de los sujetos actuales y la incidencia en el porvenir:

Las culturas juveniles actúan como expresiones que codifican, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo. En su configuración, en sus estrategias, en sus formas de interacción comunicativa, en sus percepciones del mundo, hay un texto social que espera ser descifrado: el de una política con minúsculas que

haga del mundo, de la localidad, del futuro y del día, un mejor lugar para vivir. (Reguillo, 2012, p. 15)

Los espacios tangibles o virtuales donde se conciben los encuentros entre sujetos juveniles, estructuran las relaciones entre sujetos pares y con otros actores. En ellos se nutren de múltiples contextos, historias, reglas y experiencias que son elementos clave para su formación personal y su actuar en colectivo. Definen rasgos de convivencia, parámetros de pertenencia y proporcionan un andamio en su construcción identitaria. Los espacios facilitan o dificultan el tránsito que legitima el futuro de la relación sujeto- mundo, esto debido a que “la forma en la que se experimente la juventud, dependerá (y variará) sustancialmente de la estructura de oportunidades y constreñimientos a la que se enfrenten los sujetos, como así también del portafolio de activos o recursos de que dispongan” (Saraví, 2009, pág.39).

La pregunta consiste en indagar qué clase de sujetos juveniles están emergiendo, cómo se organizan, a qué problemáticas responden y bajo qué parámetros. Sencillamente cómo están experimentando los actores juveniles su proceso de transición a la adultez.

Conviene distinguir algunas características que poseen los actores juveniles según sus actividades, prácticas culturales e incluso nivel socio económico. Con base en estas coordenadas, Reguillo (2012) reconoce jóvenes “incorporados” y jóvenes “alternativos” o “disidentes”. Las prácticas de los llamados incorporados “han sido analizadas a través o desde su pertenencia al ámbito escolar, laboral o religioso, o bien desde el consumo cultural” (p. 27). Estos jóvenes gozan de una

aparente estabilidad tanto económica, social así como emocional, que pertenecen a un núcleo familiar (incluso tratándose de familias monoparentales) y aparentemente logran acceder y mantener algún nivel de las oportunidades que contribuyen a su desarrollo personal y profesional. Estos jóvenes expresan tener una expectativa de futuro y rigen su comportamiento bajo las medidas estandarizadas que el sistema social impone/propone, buscando así estabilidad y cierto respaldo por parte de las instituciones sociales. Los jóvenes categorizados como “alternativos” o “disidentes” son los que debido a su condición social no han podido incorporarse a los esquemas de la cultura dominante, regularmente carecen de recursos económicos, su formación escolar es limitada, viven en zonas marginadas expuestas a la violencia y poseen un consolidado sentido de resistencia ante el control social. Cabe señalar que diversas alternativas y usos de estrategias culturales o métodos contra corriente que unifican el sentido comunitario y buscan resarcir el tejido social, provienen de sujetos juveniles disidentes, quienes desde su mirada critican, proponen, se sitúan en su contexto y construyen gracias a su naturaleza multicultural y contacto con otros jóvenes, nuevas formas de experimentar y resolver su proceso transitorio ceñido de su condición juvenil, en miras a una adultez prometedora.

Rossana Reguillo (2012) reconoce tres factores generados que en la última mitad del siglo XX han visibilizado a los jóvenes: 1) la reorganización económica, como resultado del aceleramiento industrial, científico y técnico, que implicó ajustes en la organización productiva de la sociedad; 2) la oferta y el consumo cultural; y 3) el discurso jurídico (p. 23). Los niveles de desigualdad económica se han incrementado de tal manera que los que en algún momento carecían de

recursos económicos hoy son más pobres mientras que las oligarquías han crecido de forma descarada. Esta brecha ha logrado bloquear el acceso al consumo cultural de manera equitativa para todos los sectores, pues tanto el tiempo como los recursos invertidos en los productos culturales son escasos o no entran en el presupuesto estatal. Por otro lado, el sentido existencial que posee cada sujeto va ligado a su productividad en la dinámica social. Qué actividades realiza el sujeto juvenil, con quién se relaciona y cuáles son sus expectativas, son la base de un ejercicio de clasificación que determina lo benéfico o aceptado que puede ser cada individuo dentro de su contexto social. Un joven que no tiene aspiraciones y que no realiza algún tipo de actividad es descalificado y discriminado por la población “incorporada”, socialmente activa. Al carecer de pertenencia busca sujetos espejo o se aparta de la comunidad de origen para pertenecer a algún núcleo que le exima de prejuicios, esta acción fortalece también tensiones y visibiliza la brecha de exclusión social.

Los jóvenes se desenvuelven en un imaginario social que determina o condiciona las características de su identidad individual. Los referentes contextuales, las relaciones familiares, escolares o amistosas, definen aspectos como la autoestima, los niveles de comunicación, la percepción que se tiene de su propia figura y el cómo consideran que son percibidos. La identidad grupal “se convierte en el referente clave que permite leer la interacción de los sujetos con el mundo social. Hay por tanto, un colectivo empírico que se observa y desde el cual se analizan las vinculaciones con la sociedad” (Reguillo, 2012, p. 33). Existe un proceso transitorio en el cual los jóvenes comparten valores y significados aprendidos o generados en la cotidianidad, se separan de lo que consideran ajeno

(la comprensión de la realidad en la dinámica adulta) y forman un discurso resultado de las relaciones y experiencias vividas con pares, familias o personas con las que comparten determinado tiempo-espacio. Este proceso de asimilación y selección sólo puede ser comprendido entre sujetos que comparten el “ser joven”, el camino en el tránsito. Estas interacciones, expresadas en un espacio simbólico, son también llamadas temáticas situadas en el territorio juvenil. En este ámbito y a través de la relación del sujeto con el contexto, surge una categoría que acompaña de manera inherente la formulación del ser joven:

la identidad es antes que nada una categoría de carácter relacional (identificación–diferenciación). Todos los grupos sociales tienden a instaurar su propia alteridad. La construcción simbólica “nosotros los jóvenes” instaura diferentes alteridades, de manera principal aunque no exclusiva, con respecto a la autoridad: la policía, el gobierno, los mayores, etc. (Reguillo, 2012, pp. 34-35)

Es importante evitar generalizar, ya que no todos los jóvenes carecen de oportunidades de desarrollo social y personal. No obstante, la inequitativa repartición de los bienes que el sistema económico de nuestro país ofrece acentúa la brecha entre un reducido número de jóvenes “incorporados” que gozan de estabilidad económica y la de una mayoría que enfrenta la falta de posibilidades dentro del marco de las sociedades contemporáneas. Muchos jóvenes de escasos recursos económicos interrumpen su proceso de formación académica para dedicarse a actividades que aporten recursos económicos dentro de sus hogares.

La mayoría de las ofertas laborales a las que aspiran son mal remuneradas. Desarrollan actividades sin beneficios de seguridad social ni prestaciones de ley, cumplen jornadas laborales extenuantes y con contratos temporales: “La pobreza se ha vuelto una categoría sociocultural, es decir, un criterio de calificación que define oportunidades, cancela expectativas y modela culturalmente los cuerpos de quienes no caben en los nuevos territorios neoliberales” (Reguillo, 2012, p. 61).

Esta desigualdad ocasiona que jóvenes con pocas oportunidades sean más susceptibles de pertenecer a colectivos delictivos o de generar identidades violentas. Rossana Reguillo (2012) menciona que la biopolítica³ ha constituido una asociación entre la condición de pobreza y una cierta disposición a la violencia. Asimismo, sobre los cuerpos “pobres” de los jóvenes se inscribe un imaginario vinculado a la delincuencia (p. 62). Si el panorama económico resulta desolador para éstas generaciones debemos asumir la consecuencia de una sociedad más inmersa en la violencia:

Tanto los espacios urbanos como los jóvenes son igualmente objeto de un mismo proceso de estigmatización. Estigmas territoriales en un caso, estigmas etarios en el otro. Su combinación se constituye en una pesada y doble carga para los jóvenes de los sectores populares. (Saraví, 2009, pág. 263)

³ Según Michael Foucault, la biopolítica o la política de la salud del pueblo, la manera en la que a partir del siglo XVIII se ha intentado agrupar y estudiar desde la práctica gubernamental, los fenómenos propios de un conjunto de seres vivos organizados bajo la etiqueta de población. (Ávila Fuenmayor & Ávila Montan, 2010, p. 2)

1.3 Jóvenes e identidad. Precisiones sobre la identidad juvenil

El investigador necesita aproximarse lo más posible a lo que observan los ojos de los jóvenes para descifrar la percepción que ellos tienen de la realidad: cómo es narrada, cómo se visualiza de manera individual y colectiva, cómo se genera y desarrolla su relación con el mundo, de qué manera catalogan, valorizan y definen las adscripciones que en determinado momento les ayuda a reconfigurarse, cómo se generan los lazos culturales, cómo formulan su identidad y de qué forma la identidad los ayuda a situarse en determinado momento y lugar. Según Margot Pujal i Llombart (2004) comprendemos y construimos identidad por “la sociedad, la historia y los grupos que han participado en su interpretación y narración” (p. 101). La identidad es modelada por el contexto cultural y por la experiencia del sujeto al pertenecer a ella. Es un ejercicio nato de comparación e identificación que lleva a cualquier joven a cuestionarse ¿quién soy yo y qué me hace diferente a los demás? Zubillaga (2014), siguiendo a Stuart Hall, propone:

pensar la identidad a partir del reconocimiento de diferentes fenómenos que se vienen gestando a nivel mundial, que han transformado a las sociedades modernas con implicaciones profundas en la producción identitaria y que han desembocado en lo que [Hall] denomina una situación general de “crisis de identidad”. Los individuos pierden a partir de esta crisis el anclaje que alguna vez tuvieron en torno a diferentes categorías que hoy se presentan como inestables. Pueden incluirse aquí las ideas de sujeto, clase, género, sexualidad, nacionalidad, etnicidad, raza, cultura, entre otras. (p.

82)

En el cotidiano acontecer los jóvenes encuentran diversos discursos a través de los cuales los jóvenes construyen categorías de la alteridad (fresa, mirrey, matado, hípster, naco, chaca, etc.) que incluyen o discriminan, degradan o enaltecen. Estas categorías no sólo dan sentido a lo que cada joven piensa que es o pretende mostrar ante los demás; son modelos dinámicos de autorrepresentación y de referencia sociocultural que son contrastados con los modelos y categorías impuestos por los padres u otras figuras de autoridad (familiares, profesores o los líderes eclesiásticos); son evidencia de los sectores sociales de los cuales provienen:

La estructura social mexicana se caracteriza por una profunda desigualdad en las condiciones de vida de la población, la cual se expresa en múltiples y diversos indicadores, tanto referentes a la distribución del ingreso, los niveles educativos, la inserción en el mercado de trabajo, el acceso a servicios de salud, y la seguridad social, entre otros. (Saraví, 2009, pág. 254)

Por otro lado las nuevas tecnologías y la dinámica económica mundial hegemónica están modificando las maneras en las que los jóvenes se observan y contemplan su mundo. Los acelerados cambios de la sociedad contemporánea modifican este mundo en diversos momentos de manera fugaz. En esta presencia efímera se manifiestan diversos elementos que buscan definir lo que se es según

lo que se posee, donde se está según con quien se esté y se esté haciendo. En el ámbito virtual basta con observar la actividad en los perfiles de Snapchat⁴ de cada joven para comprobarlo. Hasta ahora las redes sociales han servido de plataforma para proyectar “la auto-percepción de un sujeto en relación con los otros; a lo que corresponde a su vez, el reconocimiento y la ‘aprobación’ de los otros sujetos” (Giménez, 2009, p. 29). Es posible contabilizar los *likes* dados a una publicación en los perfiles de Facebook y a los jóvenes que se adhieren a grupos, le dan *follow*⁵ a figuras públicas que se han colocado en su preferencia o se inscriben en páginas cuyos contenidos son de su interés. Los llamados *millennials*⁶ están descubriendo y empleando formas de expresión y comunicación discursiva limitadas a un máximo de 140 caracteres alfa numéricos vía Twitter. Las redes sociales colocan a los jóvenes en una encrucijada al momento de auto definirse. El joven posee una multiplicidad de elementos volátiles de referencias culturales, algunas de ellas ambiguas en su origen. En varios casos los sujetos que se habían concebido como poseedores de una identidad estable y unificada se están enfrentando a referentes inestables, constituidas de diversas identidades, a veces contradictorias y sin resolver. Así, para Hall la “identidad se convierte en una ‘fiesta móvil’, pues es formada y transformada continuamente con relación a los modos en que somos representados o interpelados en los sistemas culturales que nos rodean” (Citado por Restrepo, 2014, p. 99).

⁴ Aplicación de telefonía móvil que permite transmitir pequeños videos en tiempo real.

⁵ Acción de recibir notificaciones de lo que el perfil del sujeto publique en su muro.

⁶ Los *millennials* son jóvenes enganchados al móvil, casi nativos digitales, usuarios de redes sociales, consumidores de música a través del *streaming*.

Esta multiplicidad identitaria altera y modifica los referentes de cada joven. Escuchar diversos géneros musicales, compartir experiencias con otros actores juveniles alrededor del mundo, explorar diversas culturas y aprender otros idiomas, son elementos que suman culturalmente pero que también generan un descontrol en la configuración propuesta según el contexto que cada sujeto juvenil ha experimentado a lo largo de los años, es decir, la educación en casa e institucional, las costumbres regionales o la lengua originaria:

Las identidades de los sujetos se forman ahora en procesos interétnicos e internacionales, entre flujos producidos por las tecnologías y las corporaciones multinacionales; intercambios financieros globalizados, repertorios de imágenes e información creados para ser distribuidos a todo el planeta por las industrias culturales. (García, 2005, p. 161)

Estos elementos al intentar integrarlos, encuentran algunas diferencias en su estructura, no logran formularse en el discurso y provocan fisuras en el proceso identitario, sin embargo, estas diferencias reconfiguran procesos de comunicación juvenil que desarrollan nuevas formas de expresión. El estudio de las identidades juveniles revela una dinámica compleja según el contexto que cada joven experimenta en un mundo que parece transformarse a cada segundo.

El estudio de las identidades juveniles desde la perspectiva de las dinámicas sociales puede hacerse a través de las relaciones de poder que el joven desarrolla o experimenta en su cotidianidad, en su relación con otros sujetos, sean

jóvenes o no, de otro sector social o económico. Más allá de un ejercicio de diferenciación, practican la marginación, limitan o excluyen. Las identidades no sólo están ligadas a procesos de diferenciación sino también a prácticas, en palabras de Restrepo (2007), de explotación y dominio. Un joven que logra reconocerse buscará también ser reconocido, experimentará diversos métodos de discursos para revelar su postura: “las identidades no sólo son objeto sino mediadoras de las disputas sociales, de la reproducción o la confrontación de los andamiajes de poder en las diferentes escalas y ámbitos de la vida social” (p. 28). Por ello a menudo podemos ver a jóvenes posicionándose ante diversas problemáticas sociales, políticas o hasta biológicas, como puede ser la postura ante el uso, exploración y expresión de la corporeidad como parte del sujeto, el aborto o las relaciones entre sujetos del mismo sexo.

Rossana Reguillo (2012) propone, abordar el estudio de las identidades juveniles desde las dimensiones situacional y contextual relacional. De esta manera es posible identificar los diversos factores que intervienen en las formas de comportamiento y de construcción del discurso juvenil. La dimensión situacional permite:

- a) el análisis intragrupal de colectivos específicos y aun de los elementos extra grupales relevantes para la conformación del perfil del colectivo estudiado;
- b) el análisis de las diferentes adscripciones identitarias que se expresan en un contexto sociocultural particular. (p. 74).

Esto permite reconocer los valores que unen al colectivo y la manera en que cada individuo aporta nuevos símbolos desde su experiencia aportando nuevos valores que fortalecen los lazos de adscripción del sujeto con el grupo, cuál es el comportamiento interno del grupo juvenil, cuáles son los valores que fortalecen los lazos entre los integrantes, cómo se desarrollan los roles de poder, cómo se acuerdan las decisiones, qué características físicas comparten los miembros de la agrupación y cuál es su relación con los jóvenes no miembros del colectivo o incluso con los sujetos no juveniles, esto ayuda a reconocer, por un lado, qué papel juega cada integrante y si cada uno tiene un rol específico o no; y, por otro, a vislumbrar la diferencia entrelazada por elementos específicos más allá del rango de edad.

Por su parte, la dimensión contextual-relacional permite:

- a) ubicar los elementos políticos, económicos, culturales y sociales, en cuanto condiciones para la emergencia;
- b) el diálogo abierto con la memoria histórica de los procesos, que facilita la comprensión de las continuidades y rupturas, evitando el riesgo de la “ficción sociológica”. (Reguillo, 2012, p. 74)

Esta dimensión relaciona al sujeto juvenil con el mundo que le rodea, con los acontecimientos que vive fuera de su condición juvenil de manera inherente: cuáles son las oportunidades que su entorno social ha podido proporcionarle y bajo qué circunstancias, cuál ha sido el camino que los ha llevado a ser parte de ese contexto y hasta qué punto se siente identificado con la realidad

experimentada, con pleno conocimiento de lo que le ha llevado hasta ahí y lo que pudiera ser una idea de futuro.

Eduardo Restrepo (2007) menciona que “es necesario desarrollar encuadres metodológicos para estudiar la identidad y la diferencia en su constitución mutua” (p. 34). Por este motivo en esta investigación tratamos de indagar sobre las adscripciones que fortalecen las representaciones juveniles a través de una herramienta metodológica como el video participativo. Así, podremos localizar pistas de los esquemas de representación que los jóvenes asumen y practican en territorios socioespaciales y virtuales, observando elementos que dan sentido a la existencia de los sujetos y que evidencian la diferenciación con el resto social. Como afirma Rossana Reguillo (2012), se trata de “leer la interacción de los sujetos con el mundo social” (p. 15).

Profundizar en el estudio de las identidades juveniles implica atender los elementos circunstanciales y contextuales de nuestro mundo actual, la herencia sociocultural y las sociedades que se van configurando:

Distintas adscripciones identitarias juveniles, así como los colectivos a los que estas dan forma permiten comprender que la gran capacidad de adaptación de los jóvenes ante situaciones novedosas, al igual que su experimentación innovadora y esencialmente desacralizadora operan como actitudes y competencias a través de las cuales se posicionan en el mundo. (Reguillo, 2012, p. 51)

1.4 Identidades juveniles

Hemos situado a la comunidad juvenil dentro de los tiempos y contextos que fluyen en torno a la velocidad y la inmediatez, en el fenómeno globalizado de los frágiles andamios que ofrece el orden mundial. Los jóvenes de los tiempos hipermodernos enfrentan una constante fractura social que re-estructura las dinámicas en las relaciones humanas y, por ende, sus expresiones culturales.

Si la juventud es la experiencia de transición de la niñez a la adultez, como se ha mencionado, es necesario enfatizar que este proceso individual no es repetible incluso ante contextos y actores similares. El joven determina o adhiere particularidades a su formación personal según la posición desde donde le ha tocado participar y observar la vida: “la juventud será experimentada de formas diversas según el momento histórico en el que se desarrolló, pero al mismo tiempo se verá afectada diferencialmente por el efecto generacional” (Saraví, 2009, P. 39). Ninguna de las juventudes es igual pero cada una de ellas tendrá particularidades generacionales que evocarán el momento en el que se concibieron y a partir de esto también determinarán la estructura de referentes que darán forma al adulto en que se convertirá cada joven.

La identidad definida como un “proceso constante de ubicación espacio-temporal, cognitiva, emocional y simbólica, que se construye y reconstruye, a partir del reconocimiento y la diferenciación” (Sánchez, 2012, p.109), trata de descifrar códigos sociales para ser adheridos o rechazados del imaginario individual de los jóvenes. Los procesos de decodificación de éstos símbolos se

encuentran trastocados ante la versatilidad de acontecimientos y valores desarrollados en la dinámica cotidiana. Los jóvenes comprenden el mundo a partir de la observación y la relación con los otros según los diversos contextos. Encuentran sentido de pertenencia en lo similar pero discrepan con diversos sujetos sociales que ejercen incidencia en la toma de decisiones de los sujetos juveniles.

Jesús Martín Barbero (2002) proporciona luces con respecto a los elementos que inciden en el proceso de adscripción de valores en la configuración de la identidad, partiendo del sentido que la propia categoría adquiere en relación a la experiencia de los sujetos con el mundo:

La identidad no es, pues, lo que se le atribuye a alguien por el hecho de estar aglutinado en un grupo —como en la sociedad de castas—, sino la expresión de lo que da sentido y valor a la vida del individuo. Es al tornarse expresiva de un sujeto individual o colectivo que la identidad depende, vive, del reconocimiento de los otros: la identidad se construye en el diálogo y el intercambio, ya que es ahí donde individuos y grupos se sienten despreciados o reconocidos por los demás. Las identidades modernas —al contrario de aquéllas que eran algo atribuido a partir de una estructura preexistente como la nobleza o a la plebe— se construyen en la negociación del reconocimiento por los otros. (p. 61)

Al reconocer que la identidad no es un elemento inerte, inmutable y que da sentido a la existencia de los sujetos, comprendemos que se encuentra en reconfiguración permanente, resolviendo problemáticas que se suscitan en la vida de los sujetos de manera natural y que genera posturas u omisiones de lo acontecido y el actuar a posteriori.

Para un joven resulta necesario atender la resolución de problemáticas que emergen en los diferentes núcleos sociales por los que transita y a los cuales decide adscribirse. Estos núcleos determinados por la práctica social, pueden ser voluntarios o inherentes al contexto al cual cada sujeto pertenece. Un primer grupo inherente es el de la familia, dentro de este microsistema político surgen roles de poder dentro del grupo, cada integrante adopta su función.

Para la mayoría de los jóvenes con los que se trabajó en la experiencia del Centro Comunitario, la reconfiguración del papel de hijo estaba en constante disputa pues la significación en torno a lo aprendido y experimentado en casa, así como las reglas y los valores que se vinculan al interior del grupo familiar, se enfrentan a la multiplicidad de paradigmas que subyacen en otros núcleos externos. Los discursos de otros sujetos de su edad, los anhelos puestos en las figuras públicas, ya sean del espectáculo o deportivas, los *trending topics* que se manifiestan en las redes sociales desde las cuentas o perfiles de los otros jóvenes, suelen contradecir discursos establecidos en el hogar u ofrecer otras opciones de pensamiento que generen tensiones con los padres. Los panoramas de la realidad observados desde ambas miradas, padres e hijos, son completamente diferentes gracias a las situaciones experimentadas de manera personal y a los contextos espacio-temporales. La mayoría de los jóvenes

manifiestan no estar del todo de acuerdo con la filosofía adoptada por los padres y buscan diferenciarse o transformar los valores proporcionados desde el hogar a un nuevo esquema que les permita sentirse representados. Estos esquemas han modificado apreciaciones y apropiaciones algunos en materia de relaciones de pareja, sentido de vida, sexualidad, religión, etc.

La secularización de identidades juveniles disponibles y expresadas gracias a internet, permite a los jóvenes establecer lazos de socialización al adherirse de manera virtual a canales similares dentro de las redes sociales. Instrumentos como *Facebook* permiten la construcción de perfiles que expresan aspectos individuales en torno a cómo pretende que sea percibido cada sujeto juvenil. En este rubro haré un paréntesis para resaltar que los anhelos de cada sujeto son posiblemente visibilizados gracias a la capacidad de opciones en torno a información que la plataforma virtual pide completar para tener un perfil dentro de ella y que es expuesta en lo que cada usuario. Para ejemplificar que se trata de anhelos expuestos en la información de perfil podemos referirnos a datos ficticios en relación al lugar donde los jóvenes dicen estudiar o vivir, los cambios de nombre constituidos por aspectos que a cada uno le agradan como un color, artista favorito, el nombre de integrante asignado por miembros de su pandilla o incluso sólo un nombre que les agrada más que el propio. Las redes también permiten construir nichos virtuales de reapropiación para las prácticas juveniles. *Skype* logra conectar instantáneamente a sus usuarios y puede establecer videoconferencias que logran sustituir esas visitas a lugares públicos como parques y plazas, también puede utilizarse para la realización de trabajos y tareas en equipo, difícilmente los jóvenes de hoy se reúnen para ponerse de acuerdo

sobre las actividades que realizarán. Un grupo en *whatsapp* basta para comunicar instantáneamente cualquier mensaje gracias a los teléfonos móviles. Jesús Martín Barbero (2002) reflexiona en torno a los jóvenes y la tecnología diciendo que “el individuo puede asimilar con facilidad los instrumentos tecnológicos y revestir las imágenes de la modernización, pero sólo muy lenta y dolorosamente recomponer su sistema de valores” (p. 45).

Es importante hacer hincapié acerca de la manera en los jóvenes expresan la conformación de sus relaciones en el mundo social. Fuera del Centro Comunitario internet es el lugar de encuentro que nutre de referentes globales a los jóvenes, incide en las preferencias y otorga múltiples referencias para la articulación de discursos y posturas. La identidad juvenil es una categoría inestable capaz de adaptarse y reconfigurarse a los tiempos y circunstancias ofertados por la propuesta cultural mundial aterrizada en contextos locales, que al adentrarse en problemáticas específicas también es capaz de lograr transformaciones individuales que logren contrastar diversas opciones y contribuir al discernimiento en la toma de decisiones para la adscripción de valores y grupos que les haga sentir representados. Los jóvenes son capaces de decidir qué consumir, de elegir lo que quieren ser y de construir identidades alternas en redes sociales.

1.5 Jóvenes y empoderamiento

En las últimas décadas, diversas dinámicas sociales y políticas han sido señaladas y evidenciadas como procesos poco comprometidos con su razón de origen gracias a la participación de la comunidad juvenil. La voz inconforme de los jóvenes mexicanos se ha hecho notar en relación al proceso de elección presidencial en México en 2012 a través del movimiento #YoSoy132 y la inseguridad ha sido expuesta a raíz de la desaparición de los normalistas de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa en 2014. Dichos hechos han generado lazos de empatía entre los protagonistas y quienes sufrieron y observaron los acontecimientos. Estas son expresiones de un empoderamiento experimentado a partir de la reflexión entre jóvenes a lo largo de discusiones, el reconocimiento del “yo” como joven, el papel y poder de incidencia dentro de la realidad social vivida y la reacción ante un escenario poco prometedor. El empoderamiento como proceso de acción social “puede tener lugar en los planos individual, familiar, organizativo y comunitario” (Urteaga, 2011, p. 45).

Rocha “describe el empoderamiento como un continuo o escalera con dos extremos: el empoderamiento atómico individual y el empoderamiento político (centrado en cambiar a la comunidad)” (Citado por Jennings, *et. al.* 2009, p. 45). El primero despierta de manera involuntaria reacciones ante lo experimentado en el contexto y en la relación con los otros, modifica y fortalece rasgos individuales que aproximan al sujeto juvenil a adquirir más confianza en su reflexión y acción: “consiste en la construcción de capacidades, en integrar la percepción de control personal, en un planteamiento proactivo de la vida y una comprensión crítica del

entorno sociopolítico” (Jennings, *et.al.*, 2009, p. 45). El “empoderamiento político” sitúa al individuo en la toma de decisiones desde lo individual hasta lo colectivo y desemboca en el rol individual desempeñado en una dinámica colectiva ejercida bajo la norma social:

tiene lugar dentro de las familias, organizaciones y comunidades, e implica los procesos y estructuras que aumentan la competencia de sus integrantes, les proporcionan apoyo necesario para operar el cambio, mejorar el bienestar colectivo y fortalecer los vínculos y las redes intra e interorganizativas que mejoran o mantienen la calidad de vida comunitaria. (Jennings, *et.al.*, 2009, p. 45)

A continuación se mencionan dos experiencias en las cuales a través de métodos participativos se ha fomentado el empoderamiento juvenil para resolver problemáticas específicas en comunidades que experimentan violencia o discriminación. Por un lado está el consejo de la juventud de Starling Gawa, en Hawái, que ha contribuido al desarrollo del empoderamiento juvenil con un programa de liderazgo juvenil que es dirigido por jóvenes universitarios con raíces filipinas. El programa consta de tres componentes:

En primer lugar, ofrece oportunidades para el desarrollo del liderazgo juvenil de los universitarios y jóvenes adultos que participan en la dirección de una organización sin ánimo de lucro, dirigiendo sus grupos, instruyendo, construyendo roles y movilizándolo a la

comunidad. El segundo componente implica el desarrollo de la juventud y hace hincapié en la adquisición de las habilidades de aprendizaje y sociales necesarias, una identidad filipina y segura, y la participación en la cultura y la comunidad filipina. El tercer componente es la asociación con otras organizaciones filipinas para ofrecer a la juventud filipina cambios de participación en proyectos y eventos culturales, por ejemplo, la conmemoración del centenario de la independencia de Filipinas. (Luluquisen, et. al. 2009, p. 79)

Otro ejemplo es el Equipo Acción Participativa para la Juventud (PARTY), que incluyó a cinco estudiantes de secundaria, entre los 16 y 19 años, de Jackson, Estados Unidos, así como a una facilitadora de 27 años. La escuela secundaria pública alternativa alberga a estudiantes afroamericanos, filipinos, latinos y blancos en su mayoría. Nygreen (2009), profesora investigadora y facilitadora del proyecto, narra que durante el primer año se realizaron reuniones semanales para hacer investigación participativa sobre temas sociales que afectaban a la comunidad escolar, de esta manera los estudiantes diseñaron un curso que tenía como objeto “inspirar a los alumnos a pensar críticamente sobre temas de justicia social y participar en acciones para el cambio social” (p. 137). Finalmente los miembros de PARTY desarrollaron características de liderazgo y aprendieron a analizar de manera crítica las experiencias vividas en la cotidianidad.

En esta investigación se aplicó una dinámica de acción participativa, a través del taller de video, que permitió reconocer procesos de empoderamiento colectivo juvenil: “El empoderamiento de la colectividad incluye un nivel mayor de

empoderamiento psicológico de sus miembros, un componente de acción política en el que los miembros participen activamente y en el logro de una redistribución de los recursos o toma de decisiones favorable a la comunidad o grupo en cuestión” (Rissel citado por Jennings, et.al., 2009, p.45). A partir de este proceso, los participantes del taller comenzaron a tomar roles en la ejecución de los ejercicios, discutir ideas sobre los contenidos de los materiales a realizar, opinar de manera personal sobre la posición individual con respecto a las temáticas propuestas y los ejercicios en video.

En el Centro Comunitario Segundo Montes, S.J se utilizó el Modelo de Empoderamiento y Desarrollo de la Juventud (EDJ). Este modelo,

va más allá de la prevención de las conductas de riesgo y se basa en la participación significativa de los jóvenes en proyectos de servicio a la comunidad. Un aspecto clave del proceso es la mejora de los vínculos sociales positivos y la preparación para la participación en temas públicos y socioeconómicos de la comunidad. (Jennings, et.al., 2009, p. 47)

1.6 Video participativo como herramienta metodológica

El video participativo, además de incorporar técnicas básicas de video, facilita retratar la realidad desde la mirada de los participantes, pues ellos deciden qué aspectos de la realidad quieren grabar y mostrar a cuadro. La investigadora

Cristina Correa quién trabaja diseñando estrategias de intervención con grupos o comunidades en situación de exclusión enfatiza la necesidad de “evitar representar a otros, es decir no suponer quiénes son sino ser fieles a sus modos de existencia” (Corea y Lewekowikz en Porres, 2012, pág. 32), con el video participativo quienes participan en el proceso producen sus propios contenidos, bajo la supervisión de un coordinador. El video como herramienta consigue, a diferencia de otras metodologías, visibilizar aspectos que pudieran pasar desapercibidos como el lenguaje, el o los espacios en los que habitan los integrantes de la comunidad juvenil, los personajes secundarios o relevantes que rodean e influyen en el grupo de jóvenes y la expresión no verbal, pero, sobre todo, le da la oportunidad al joven de extender su visión y expresar de una manera más cercana lo que percibe desde su sentir: “Los videos participativos son una herramienta para lograr cambios positivos en la sociedad; otorgan sentido de empoderamiento a los sectores marginados y alientan a las personas y sus comunidades a asumir el control sobre su destino” (Lunch & Lunch, 2006, p. 5).

En “Una mirada al video participativo”, los hermanos Lunch (2006) proponen como primer paso instruir a los participantes en el uso de cámaras a través de dinámicas lúdicas y ejercicios y, posteriormente, decidir de manera conjunta entre los participantes cuáles podrían ser las temáticas a tratar según sus intereses. En los talleres de video participativo realizados con los jóvenes surgieron referencias al espacio que los rodea, la colonia y el aspecto de sus calles, los grafitis y la marca que los grafiteros pertenecientes a pandillas plasman para anunciar su pertenencia de las calles. Como tercer parte del proceso se grabaron pequeños ejercicios para ser proyectados y mostrados a la comunidad.

Este ejercicio resultó adecuado para observar y reflexionar sobre la realidad percibida y dialogar en torno al producto generado. Más allá de especificaciones técnicas, se trata de desmenuzar en un intercambio de opiniones la posibilidad de resaltar y plasmar los aprendizajes o miradas en los videos realizados por el grupo.

El proceso de realización conjunta de una película ofrece en sí la oportunidad para el intercambio creativo de ideas. Estimula a los miembros de la comunidad a “visualizar” lo que están haciendo y a pensar conjuntamente cómo pueden mejorar las cosas. Este proceso puede estrechar los nexos entre los miembros de la comunidad y ayudar a forjar consensos. (Lunch & Lunch, 2006, p. 13)

El video participativo ha sido utilizado para fortalecer el empoderamiento de los grupos con los que se trabaja, documentar experiencias, fomentar la creatividad de los miembros del grupo y puede ayudar a difundir y compartir la experiencia de la comunidad con otras comunidades.

Los objetivos que tiene el video participativo, según los hermanos Lunch, son:

- Motivar a una comunidad a que muestre sus logros.
- Mostrar al grupo que necesitamos aprender de ellos.

- Ayudar al grupo a expresar lo que sienten y a mostrar lo que saben.
- Concientizar sobre el control que cada persona tiene en su propio destino.
- Empoderar. (Lunch & Lunch, 2006, p. 21)

El video participativo es parte de una metodológica cualitativa que, acompañada de instrumentos como el diario de campo y el análisis e interpretación otorgado por el interaccionismo simbólico, busca ser útil en la recolección de datos y en la detonación de acciones comunicativas reflexivas a través del diálogo, la creatividad y la integración grupal. La planeación del taller se realizó bajo un modelo que busca resaltar los aprendizajes y los hallazgos generados dentro de los procesos, a través de datos descriptivos narrados por los miembros del grupo y manifestados también en la creación de relatos ficticios, historias de vida, entrevistas y cartografía social para describir su contexto.

Los diálogos y expresiones derivados del taller fueron observados bajo el enfoque teórico cualitativo denominado interaccionismo simbólico, el cual reposa sobre tres premisas:

La primera es que las personas actúan respecto de las cosas, e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de significados que estas cosas tienen para ellas. De modo que las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones

culturales. Es el significado lo que determina la acción. La segunda premisa dice que los resultados son productos sociales que surgen durante la interacción, una persona aprende de otras personas a ver el mundo. La tercera premisa fundamental del interaccionismo simbólico según Blumer es que los actores sociales asignan significados, a situaciones a otras personas, a las cosas y así mismo a través de un proceso de interpretación. (Taylor & Bogdan, 1987, p. 24)

Las nuevas generaciones están obliando a investigadores y pensadores a poner la mirada en los espacios de interacción que están desarrollando en las redes sociales. De igual manera resulta conveniente encontrar líneas en común que ayuden a visualizar el mundo juvenil contemporáneo, para ello el Internet ha facilitado la emergencia de nuevos alfabetismos, es decir de nuevas formas de hacer y de relacionarse con otros. Estos nuevos alfabetismos se manifiestan tanto en las nuevas tecnologías como en las nuevas actividades y culturas de uso que propician (Porres, 2012, p. 137). Entender al video como un nuevo alfabetismo digital inherente a las líneas de expresión juvenil y proyectado de manera inmediata gracias a internet, nos permite observar elementos identitarios comunes entre millones de jóvenes alrededor del mundo, también facilita distinguir lenguajes y nuevas expresiones que surgen espontáneamente y que adquieren sentido en lo efímero de las modas *trendic topic*, pero que reflejan y complementan posturas y afinidades colectivas a nivel global que se experimentan o materializan en el ámbito individual y cotidiano.

Utilizar el video como herramienta de analisis e investigación de las relaciones humanas y como referente de modelos de adscripcion y articulación identitaria permite gracias a la apropiación de los sujetos con este elemento y la invasiva expansión de éste en la vida cotidiana:

El foco de la cultura visual apunta ahora hacia `cómo ven y son vistos por otros los sujetos mediados y en red en el siglo XXI globalizado´, un siglo en el que `las imágenes (fijas, en movimiento, digitales, reales o imaginadas) juegan un rol central en la creación de conocimiento y en la construcción de identidades´(Kevin Tavin en Porres, 2012, pág. 150)

Finalmente Kevin Tavin propone que la observación del material audiovisual puede contribuir de manera puntual a:

Describir una condición social y cultural (histórica y contemporáneamente) en la que la visualidad y las prácticas de visualización tienen un profundo efecto sobre las identidades individuales y colectivas. La cultura visual es un modo de referirse a las imágenes, objetos e instrumentos enredados en un proceso complejo de comprensión sobre qué significa ver y ser visto, y representar a algo o a alguien – incluidos nosotros mismos-. Además, la cultura visual es un campo de estudio transdisciplinar que intenta reconocer, teorizar e interpretar, en toda su riqueza contextual, las interacciones entre los sujetos y los objetos, los visualizadores y lo que está siendo visto. (Kevin Tavin en Porres, 2012, pág. 150)

1.7. Observación participante, registro de notas en trabajo de campo

Para el análisis a mayor profundidad, es necesario considerar que existen aspectos que se suscitan de manera espontánea durante el desarrollo del taller de video, acciones o conversaciones que pueden ser relevantes para comprender las dinámicas que emergen durante las actividades y que pueden dar pistas de los objetivos que tiene la investigación. Estos aspectos deben ser documentados y analizados para la comprensión de las acciones. Al trabajar con grupos juveniles estamos expuestos a múltiples expresiones que manifiestan el diálogo y la convivencia, por lo que a través de una observación activa despierta podemos percibir gustos, posturas, resistencias y estados de ánimo, de la misma manera logramos ser más perceptivos ante lo que comunica el lenguaje no verbal, qué y cómo expresa el cuerpo de estos jóvenes, dónde está puesta su atención durante las sesiones compartidas. Todos estos aspectos resultan relevantes para ser más críticos en los discursos implícitos o explícitos que emergen de las actividades producto de la convivencia de las culturas juveniles:

como método de investigación analítico, la observación participante depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas. Se deben tomar notas después de cada observación y también después de contactos más ocasionales con los informantes,

como por ejemplo encuentros casuales y conversaciones telefónicas.
(Taylor & Bogdan, 1987, p. 74)

Gracias al registro de notas durante todo el proceso de investigación, podemos tener evidencia de los antecedentes y las condiciones en las cuales se propuso y generó el taller de video. La historia de la experiencia en el Centro Comunitario se comenzó a escribir el 30 de septiembre en 2015. En esta primera visita con directivos se precisaron los objetivos que tendría el taller, se habló del contexto general de la colonia, la necesidad de incorporar a los jóvenes y las dificultades técnicas que existían para su realización. Posteriormente a partir del lunes 5 de octubre comenzó el registro escrito de cada sesión del taller. En esta ocasión se contó con la asistencia de un estudiante pasante de psicología para el registro de la bitácora. De esta manera se pudo tener una mirada más general, al ser un externo en las dinámicas quien narrara los hechos del taller se tuvo una perspectiva distinta en relación a la interacción y si las prácticas propuestas eran útiles o no para detonar niveles de participación. La evaluación general con respecto a cada sesión resultó más completa gracias a la discusión en conjunto investigador–asistente, en relación a lo ocurrido.

El número de sesiones totales impartidas y documentadas durante los meses de octubre, noviembre y diciembre fue de 16, a esta bitácora se le suman videos generados durante las prácticas efectuadas en los tres meses, propuestas de guion y *story boards*. Se consiguió una perspectiva más amplia de lo trabajado y generó material que fundamentó la evolución del taller. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987), un aspecto de relevancia es que “los observadores participantes

deben esforzarse por lograr un nivel de concentración suficiente para recordar la mayor parte de lo que ven, oyen, sienten, huelen y piensan mientras están en el campo (también pueden ‘trampear’ empleando dispositivos mecánicos para el registro)” (pp. 75-76).

El análisis de las actividades en campo requiere también de una visión externa que logre precisar aspectos que el investigador y quien le asiste pueden estar dejando de lado gracias a la familiaridad adquirida con la investigación, por esto es conveniente “encontrar un lector o colega que lea nuestras notas de campo” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 75). Durante la actividad en campo se mantuvo una comunicación constante con la Dra. Claudia Magallanes, quién monitoreó, retroalimentó e hizo recomendaciones en torno a los hechos narrados durante el proceso. La dinámica consistió en leer previamente la bitácora para detectar aspectos que podían estarse omitiendo, se pensaban soluciones y recomendaciones para la impartición de las sesiones y se intentaba identificar categorías y objetivos de la investigación en los aspectos emergentes durante las sesiones.

CAPÍTULO II

LA EXPERIENCIA DEL TALLER DE VIDEO PARTICIPATIVO EN EL CENTRO COMUNITARIO

2.1 Breve descripción de la Colonia Valle del Paraíso

La Colonia Valle del Paraíso se ha desarrollado desde hace aproximadamente 15 años en la periferia de la Ciudad de Puebla. Sus habitantes son personas en su mayoría originarios de la sierra norte del Estado de Puebla y de estados vecinos como Tlaxcala y Veracruz. Los vecinos se asentaron en la colonia por la participación del Movimiento Antorchista, principalmente campesinos, quienes tomaron estos predios ejidales y construyeron sus casas dentro de este territorio. Los procesos de regularización por la asignación y pertenencia de los terrenos se siguen realizando hasta el momento. Los habitantes son campesinos, obreros, comerciantes informales, albañiles o empleados de mostrador que difícilmente concluyeron su educación básica. Sus ingresos mensuales en la mayoría de los casos están por debajo del salario mínimo (aproximadamente 161.25 dólares por mes) y tienen que cumplir con largas jornadas laborales para sostener a su familia, esto implica sacrificar tiempo de convivencia. Es común que en algunos casos algún miembro de la familia haya migrado a Estados Unidos en busca del “sueño americano”.

Unen este contexto marginado diversos actores juveniles. Algunos de ellos acuden a las escuelas públicas aledañas a la comunidad para crear oportunidades para mejorar su calidad de vida. Otros han optado por trabajar desde temprana

edad para contribuir al ingreso familiar y adquirir cierto grado de autonomía. Otros sujetos juveniles han decidido formar parte de grupos delictivos que se dedican a intervenir de manera violenta los muros de las casas y comercios de Valle del Paraíso; estos jóvenes despojan de sus pertenencias a los transeúntes y dedican parte de su tiempo a consumir algunas drogas como solventes y marihuana. Para acercarnos a la realidad percibida y experimentada por algunos jóvenes de la comunidad se realizó un taller de video participativo, con la intención de dotar de herramientas que facilitaran la producción audiovisual y permitieran a los integrantes contar quiénes son, sus historias y posturas ante la realidad que les acontece. Utilizar el video como herramienta para “evitar representar a otros, es decir, no suponer quienes son sino ser fieles a sus modos de existencia” (Corea y Lewkowiks en Porres, 2012, pág. 32).

La planeación del taller buscó resaltar los aprendizajes y los hallazgos generados dentro de los procesos, a través de datos aportados por los miembros del grupo y manifestados también en la creación de relatos ficticios, historias de vida, entrevistas y cartografía social para describir su contexto.

2.2 El Centro Comunitario

Durante octubre, noviembre y diciembre de 2015, se realizó el taller en el Centro Comunitario, un lugar concebido “primordialmente como un espacio de vinculación y de encuentro” (Cervantes, 2015, p. 2). En este sentido, el taller responde a la necesidad de generar un lugar de encuentro alternativo en el que los jóvenes

puedan instruirse en diversas disciplinas que contribuyan en su desarrollo integral y educativo.

La Universidad Iberoamericana Puebla desde Otoño de 2014 se ha acercado e interactuado con la gente de la colonia Valle del Paraíso y colonias vecinas, para establecer una relación que contribuya en la construcción de dinámicas de comunicación y relaciones entre las familias e integrantes de la comunidad. En el Centro Comunitario (mejor conocido por los colonos como Casa Ibero), académicos, investigadores y miembros de la comunidad universitaria de la Ibero Puebla, interactúan e imparten diversos talleres que fomentan el diálogo e intercambio de saberes para generar procesos que empoderen a la comunidad y ayuden a su autogestión, mejorando así su calidad de vida de manera personal y colectiva. Los objetivos del Centro son:

- Crear comunidad, con el objetivo fundamental de conocer a la gente de las colonias y establecer una relación de confianza mutua, hasta llegar a construir un lenguaje común que nos permita comunicarnos abiertamente, con la certeza de que se da un proceso comunicativo donde ambas partes se entienden.
- Entender liderazgos y ejercicio del poder, lo cual nos ayuda a ubicar el espacio social en su complejidad, y a partir de allí delinear el papel y la relación de la Universidad con otros actores, y al mismo tiempo para favorecer colaboración y sinergias positivas existentes, en beneficio de la comunidad en general, sin excluir a nadie por cuestiones políticas, económicas, étnicas ni religiosas.

- Entender la estructura económica, con el objetivo fundamental de contar con elementos que nos permitan anclar las acciones en la realidad como es percibida por la gente y organizar los proyectos de manera tal que se responda a necesidades reconocidas y asumidas por ellos, lo que a su vez propiciará su involucramiento activo en los mismos.
- Entender la organización familiar, observar y preguntar la vida cotidiana de las personas nos permitirá un conocimiento preciso de lo que sucede en las relaciones cotidianas entre las personas. De esa manera estaremos en posibilidad de adecuar planteamientos y proyectos dirigidos a grupos específicos: jóvenes, ancianos, niños, adultos, incorporando su experiencia vital y la participación de la comunidad en general. (Cervantes, 2015, p. 4)

En el Centro Comunitario colaboran dos personas de tiempo completo: un Coordinador Académico y una responsable operativa, que se encargan de la búsqueda, invitación e integración de las personas que acuden a los talleres del Centro Comunitario.

Los talleres que estaban activos en el Centro Comunitario en el periodo que se realizó la investigación eran: Ecotecnias, Herbolaria, Manualidades, Tareas, Terapias de aprendizaje, Caja de ahorro y el de Video participativo, los cuales vinculan a adultos, jóvenes y niños de la comunidad.

2.3 Diseño e implementación de la herramienta

La planeación se dividió en seis bloques que fueron trabajados en 16 sesiones durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2015:

Mes	Bloques	Actividades trabajadas
Octubre	1	Introducción al video y diseño de estructura en los contenidos del taller de video
Octubre	2	Proyecciones de material audiovisual con contenidos de empoderamiento juvenil.
Noviembre	3	Reconocimiento de la comunidad a través de cartografía social, los integrantes del taller mostraron los espacios dentro de la comunidad y su relación con ellos.
Noviembre	4	Enseñanza e implementación de técnicas de video, grabación de videos cortos y observación en conjunto del material generado.
Diciembre	5	Planeación y grabación de un video grupal.
diciembre	6	Proyección del video y discusión de su realización y contenido a partir de un grupo focal con los miembros del taller.

Estos bloques se desarrollaron durante 16 sesiones con la intención de otorgar un tiempo natural para desarrollar y fortalecer lazos dentro del círculo de jóvenes voluntarios.

El diseño obedeció a la incertidumbre de quiénes podrían ser los jóvenes que participarían en el proyecto. Existía la diferencia de edades y las actividades a las que cada uno se dedica; además, se debían considerar los tiempos libres que los jóvenes estuvieran dispuestos a otorgar para la realización de las actividades. Como investigador me encontré ante un contexto nuevo que requería ser explorado para reconocer los perfiles de los jóvenes que habitan la comunidad e intentar crear una propuesta de trabajo participativa en conjunto.

A continuación se detalla en el siguiente cuadro cada actividad, objetivo y observaciones trabajados por sesión, derivado de los seis bloques pensados para la estructura del taller en el diseño e implementación de la herramienta:

Sesión 1	Introducción del taller
Actividad	Plática con los jóvenes del Centro Comunitario
Objetivo	Proponer a los jóvenes del Centro Comunitario el taller de video participativo como un espacio de aprendizaje e interacción que posibilite la libre expresión de cada participante y logre desarrollar vínculos entre sus integrantes para realizar proyectos audiovisuales en conjunto que visibilicen quiénes son y cuáles son las problemáticas e inquietudes que como joven de la colonia Valle del Paraíso enfrentan día a día.
Observaciones	-Lograr conocer la apertura de cada joven para colaborar en proyectos participativos.

	<ul style="list-style-type: none"> - Identificar las relaciones que existen entre los jóvenes vecinos de la colonia Valle del Paraíso. -Conocer las inquietudes que como jóvenes invaden a este grupo. -Indagar en los espacios destinados a las actividades juveniles en la colonia y su apropiación por parte de la comunidad juvenil.
Sesión 2	Observación del documental <i>Nacidos en los Burdeles</i> y lluvia de ideas para la planeación de las actividades.
Actividad	Observación de procesos participativos donde se implementan herramientas audiovisuales y métodos participativos en localidades con problemáticas sociales.
Objetivo	<p>Ejemplificar el uso de técnicas como la fotografía y el video como herramientas para la expresión de distintas realidades, enfatizar en los procesos guiados a través de la acción comunicativa y acción participativa como metodologías que contribuyen a la integración de sus participantes y que logran proyectar de manera creativa situaciones y discursos inmersos en la realidad.</p> <p>Abrir el diálogo para proponer temáticas a abordar en los contenidos de las prácticas audiovisuales, desarrollar esquemas de trabajo y conocer cuál es el consumo y preferencias de videos por parte de los miembros del taller.</p>

Observaciones	<p>-Indagar en las preferencias y referencias de videos que cada integrante del taller consume.</p> <p>-Observar la propuesta de temas de interés general que puedan desarrollarse dentro de los ejercicios del taller.</p> <p>-Escuchar la descripción del contexto que poseen los jóvenes y su posición en él.</p>
Sesión 3	Conceptos básicos, ¿qué vemos en el cuadro?
Actividad	Lección de encuadre, cuáles son los planos y cómo utilizarlos
Objetivo	<p>Comprender el encuadre como una representación de la realidad capturada por el ojo del sujeto detrás de la cámara.</p> <p>Conocer los diferentes tipos de planos que existen y su uso para enfatizar situaciones, personas u objetos según la relevancia que el realizador pondera para su aparición en el video.</p>
Observaciones	<p>- Observar mediante la ejemplificación de encuadre cuál es la relevancia que objetos y personas tienen en la vida diaria de cada participante.</p> <p>-Identificar relaciones entre los jóvenes y sus familiares, vecinos y amigos a través de los ejercicios.</p> <p>- Esbozar de manera simbólica lo que cabe en un cuadro- o plano y que esto represente parte de su mirada ante el mundo.</p>
Sesión 4	Movimientos de cámara y primer ejercicio.

Actividad	Revisar los movimientos de cámara como recursos para la representación de lugares, situaciones y emociones.
Objetivo	Utilizar el movimiento de cámara para mostrar espacios, realizar breves recorridos al interior y exterior del Centro Comunitario para describir el lugar, representar situaciones y ejemplificar acciones que logren describir emociones gracias a las imágenes mostradas.
Observaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Obtener una mirada de los lugares que habitan los jóvenes en su comunidad y su relación con los espacios. -Detectar las emociones que cada joven experimenta en la actualidad y desafiar los recursos audiovisuales que se van aprendiendo para su externalización.
Sesión 5	Ejercicio de grabación.
Actividad	Utilización de recursos aprendidos durante las sesiones de planos y movimientos de cámara.
Objetivo	Lograr un primer acercamiento con el uso de la cámara, poner en práctica los conocimientos generados en las sesiones anteriores, enfrentar dificultades al grabar, realizar en consenso la selección del tema que abordará el contenido del ejercicio, división de roles para la ejecución de producción.
Observaciones	<ul style="list-style-type: none"> -Observar como se consensan los posibles temas para grabar un ejercicio en conjunto. -Comparar perfiles al interior del trabajo colaborativo.

	<p>-Observar la relación que existe entre cada miembro con la cámara, cómo el uso de la herramienta modifica conductas y manifiesta una postura de cada sujeto al grabar y ser grabado.</p> <p>- Identificar los elementos relevantes para la captura en imagen, qué consideran estos jóvenes importante representar en video.</p>
Sesión 6	Grabación en locación.
Actividad	Recorrido por la comunidad
Objetivo	Visita al castillo, encontrar un espacio dentro de la colonia que signifique algo para los participantes y conocer la relación que tienen con el lugar. Práctica de producción y narración.
Observaciones	<p>-Observar la relación que existe entre los jóvenes y el espacio de la colonia.</p> <p>-Indagar en las historias e identidades que conforman el espacio.</p> <p>-Lograr observar las capacidades narrativas de los integrantes del taller, qué existe detrás del discurso, cómo cuentan los sucesos y de que manera se sitúan dentro de ellos.</p>
Sesión 7	Alternativas y elementos para la planeación del rodaje.
Actividad	Realización de <i>storyboard</i>
Objetivo	Conocer los roles necesarios para la producción audiovisual, desarrollar un <i>storyboard</i> personal donde cada participante

	<p>narre experiencias personales, anhelos o situaciones que desearía ver materializados en video.</p>
Observaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer mediante historias reales y ficticias los anhelos y momentos significativos de cada joven del taller, ejemplificados en dibujos que logren construir una historia personal. -En esta actividad se pretenden visualizar atmósferas que acompañan los sueños o frustraciones de cada integrante. - Se propone trabajar y observar el contexto familiar y la cotidianidad a través de historias que narren procesos en las dinámicas diarias. - Se propone trabajar también con dinámicas en espacios habitados por los jóvenes como lo son la iglesia, la escuela o la calle. -Explorar el <i>storyboard</i> como una propuesta para trabajar historias de vidas.
Sesión 8	Entrevistas.
Actividad	Ejercicio y tarea de entrevistas al interior de los talleres impartidos en el Centro Comunitario.
Objetivo	Implementar los conocimientos adquiridos durante las prácticas anteriores, desarrollar preguntas que faciliten el proceso de entrevista a distintos talleristas del Centro

	<p>Comunitario, formular preguntas relevantes para profundizar en las actividades y conocer la misión del Centro Comunitario.</p> <p>-Realizar entrevistas a distintas personas con las que los jóvenes conviven día a día, ya sea en su casa, escuela o espacios por los que cada joven transita.</p>
Observaciones	<p>-Conocer la concepción y cuestionamientos que tienen los jóvenes respecto al Centro Comunitario.</p> <p>- Indagar en la selección de personas que resultan referentes interesantes para cada joven y el por qué son importantes para cada uno.</p>
Sesión 9	Selección y edición de material.
Actividad	Calificación de material grabado para realizar una cápsula para ser mostrada a la comunidad.
Objetivo	Realizar una selección del material grabado y editarlo de tal manera que pueda culminar en un producto que describa las actividades del taller, con las entrevistas se pretende tener una perspectiva de las actividades desarrolladas al interior del Centro Comunitario, las imágenes del castillo pretenden ejemplificar un espacio que brinda identidad a la comunidad.
Observaciones	-Realizar un proceso de observación donde cada integrante evalúe qué contenidos generados pueden ejemplificar de mejor manera un discurso o expresión que los refleje a ellos y a su trabajo.

Sesión 10	Proyección de la cápsula a la comunidad.
Actividad	Observar el recibimiento del material trabajado durante el transcurso del taller ante los miembros de la comunidad.
Objetivo	Realizar una proyección de la selección de imágenes derivada de los ejercicios de grabación y uso de cámara a la comunidad. Con esta actividad se busca dar a conocer el material trabajado pero también representar el espacio, sus integrantes y de manera relevante la mirada de los jóvenes ante ese fragmento de realidad y su relación con ella. Al mismo tiempo como un objetivo relevante destaca la auto observación derivada de la autorrepresentación plasmada en el material grabado y editado por los propios jóvenes.
Observaciones	<ul style="list-style-type: none"> - Ver los procesos de relación y aceptación que existen entre miembros de la comunidad y los jóvenes. - Qué imagen tienen los vecinos de sus jóvenes. - Observar la reacción de otros jóvenes no adheridos al taller al proyectar el video. - Identificar procesos de autorreconocimiento que experimentan los jóvenes al observar su trabajo.
Sesión 11	Retroalimentación/ grupo focal.
Actividad	Discutir sobre la experiencia de proyección del material ante la comunidad.
Objetivo	Describir la sensación de haber mostrado el material

	<p>concebido desde la autoría de los jóvenes participantes del taller, detectar fortalezas en cuanto a los aprendizajes audiovisuales adquiridos pero también destacar el desarrollo personal y grupal que consideren haber experimentado durante las sesiones y después de la exposición.</p> <p>Estructurar nuevos desafíos y el rumbo que podría tomar el taller.</p>
Observaciones	<p>- Establecer un círculo de comunicación que permita expresar con claridad la valoración de las actividades realizadas con anterioridad.</p> <p>-¿Qué ha pasado con estos jóvenes? ¿ha cambiado su visión de la realidad? ¿de qué manera?, quienes consideran que son hasta ahora las personalidades que narran las historias propuestas en las grabaciones realizadas.</p> <p>-¿Cómo se han apropiado de las herramientas audiovisuales y que falta por aprender y poner en práctica?</p>
Sesión 12	Construcción de un nuevo guion.
Actividad	Estructurar un nuevo proyecto audiovisual desde la pre producción.
Objetivo	A partir de la experiencia de grabar, editar y discutir los contenidos y según las inquietudes generadas después de la evaluación en conjunto de las primeras sesiones del taller, se pretende organizar desde la pre producción un proyecto que

	albergue tanto saberes como inquietudes, un producto que logre desafiar lo aprendido y que establezca formas para organizarse como grupo y desde ese punto exalte y refuerce las cualidades de cada individuo para lograr un buen resultado.
Observaciones	-Después de haber definido dónde están parados a nivel personal y técnico, se pretende invitar a los jóvenes del taller a formular un material que de manera más crítica logre reflejar auténticamente los gustos y las temáticas del grupo en conjunto, utilizando elementos como lo son sus preferencias de consumo mediático y tecnológico, las temáticas abordadas en la cotidianidad, las inquietudes y relaciones que mantienen entre ellos al interior del taller y la proyección que les gustaría tener con los miembros externos y con el mundo en general.
Sesión 13	Guion terminado, búsqueda de locaciones, actores y vestuario.
Actividad	Buscar elementos que logren ejemplificar de manera certera lo representado por el guion.
Objetivo	Hacer una búsqueda de características y posibilidades de realización que deben poseer tanto los personajes como las locaciones para lograr recrear la historia propuesta por el guion, determinar quiénes serán los actores que darán vida a los personajes del video.

Observaciones	<p>Observar la relación que tienen los miembros del taller con sus personajes, por qué están estructurando perfiles para contar una historia, qué hay detrás de esos perfiles.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuestionar y reflexionar en torno a la selección de temática y locaciones. -Asignar roles con los cuales cada integrante se sienta cómodo y útil en el desarrollo de la grabación. - Planear posible casting o pensar en personas que pudieran apoyar como personajes del video. -Indagar en la construcción en torno a la atmósfera y el arte pensado para el video, por qué la selección de locaciones de grabación y lo que simboliza cada elemento detrás de los vestuarios y nombres de los personajes.
Sesión 14	Visita al laboratorio de televisión de la Universidad Iberoamericana.
Actividad	Visitar un set de televisión y practicar en él.
Objetivo	<p>Desarrollar una práctica de luz, escenografía y manejo de cámara para tener un acercamiento al rodaje del guion, revalorar aptitudes y fortalezas a nivel personal que fortalezcan el trabajo grupal para así seleccionar los roles que cada uno va a ejercer el día del rodaje.</p>
Observaciones	-Descubrir las fortalezas adquiridas hasta ahora e intentar descifrar rasgos de empoderamiento manifestados por los

	jóvenes.
Sesión 15	Afinar detalles para la grabación.
Actividad	Establecer ruta crítica y calendario de grabación.
Objetivo	Asignar días de grabación y cerrar detalles de logística de equipo y personas que colaborarían en el video.
Observaciones	Analizar si es viable una reestructuración de la grabación del corto de ficción debido a los tiempos de cada integrante y sus ocupaciones con la escuela así como los tiempos de trabajo en Casa Ibero.
Sesión 16	Película final.
Actividad	Pausa y cierre del bloque del taller, convivencia y charla de aprendizajes.
Objetivo	Observación de una película propuesta por los integrantes del taller. Platicar en torno a lo que ha significado para cada integrante haber formado parte del taller y de las expectativas que cada uno tenía y lo que observa- siente después de su participación durante el proceso. Determinar el rumbo que tomará el grupo de jóvenes del taller de video participativo del Centro Comunitario.
Observaciones	-Valoración del proceso, los contenidos y las relaciones generadas al interior del taller.

2.4 Jóvenes voluntarios del taller en el Centro Comunitario

Fueron cinco los que asistieron de manera regular al Taller de video participativo. Pablo de 14 años, le gusta el heavy metal, cursa segundo grado en la Escuela Secundaria Técnica Rafaela Caamaño García, ubicada en la colonia San Bernabé Temoxtitla. Yesenhia, de 21 años, es madre de dos hijos, de 2 años y de 4 años, su personalidad es la más abierta y autoritaria de todos los miembros del taller. Gerardo, tiene 18 años, posee un gran compromiso con su preparación profesional y tiene un interés particular por la ciencia, ha ganado concursos de innovación tecnológica en robótica representando a su escuela. Citlali, hermana de Yesenhia y Gerardo, tiene 16 años, es *cosplay*,⁷ fanática de los animes y de la cultura asiática. Por último, se encuentra Karina de 14 años, estudiante de segundo de secundaria, su padre es alcohólico, su hermano se reincorporó a la familia con esposa e hijo, su situación económica es difícil.

A pesar de que la invitación se hizo a varios miembros de la colonia, sólo ellos se unieron de manera voluntaria al taller. Observé que sus ganas por desarrollarse son fundamentales para asistir; por otro lado, es importante resaltar que a comparación del resto de los jóvenes en la colonia, éstos son jóvenes cuentan con el apoyo de sus familias, algunos no tienen necesidad de trabajar o se encuentran en una situación donde su núcleo familiar puede hacerse cargo de ellos (excepto Yesenhia quien vive con su esposo) y que esperarían un desarrollo profesional de su parte.

⁷ Gusto por disfrazarse de un personaje animado determinado e interpretarlo en la vida real, imitando sus gestos, expresiones, forma de hablar y actuar. (Benvenuto, 2016)

CAPÍTULO III

ANÁLISIS Y REFLEXIÓN DEL TALLER EN EL CENTRO COMUNITARIO.

Este capítulo pretende organizar los elementos emergentes observados durante la dinámica de impartición del taller de video participativo, así como reflexionar y clasificar la información obtenida en los ejercicios realizados y sus productos.

Durante las 16 sesiones se desarrollaron actividades específicas que buscaban estimular a través del trabajo participativo la externalización de referentes en torno a la construcción identitaria de cada joven participante del taller y su relación con los sujetos pertenecientes a su entorno. Gracias a los principios básicos del video pudieron visibilizarse elementos que de manera simbólica esbozaban una mirada personal y grupal ante la realidad percibida y experimentada, una mirada que lograba retratar las diversas problemáticas que acompañan al desarrollo de cada sujeto por su transición a la adultez. Los observables que conformaron este análisis fueron la relación entre joven y familia, joven y contexto económico y social, joven y consumo mediático digital, así como los mecanismos de comunicación y expresión a través de redes sociales. Considerando el contexto cibernético desarrollado gracias a las prácticas globalizadas es importante indagar en los perfiles propuestos en redes sociales ya que éstos permiten al individuo ejercer personalidades múltiples que nos hablan de la afinidad entre jóvenes y de las preferencias que comparten, al mismo tiempo

nos arrojan información de su consumo cultural y nos permiten leer posiciones, afirmaciones y expresiones derivadas de su sentir en el día a día.

3. 1 Valoraciones de las dinámicas y los productos.

Introducción del taller

El primer acercamiento con los jóvenes de la colonia Valle del Paraíso, fue por medio de la responsable operativa del Centro Comunitario. Ella convocó a jóvenes de la colonia y zonas aledañas. En esta primera sesión se presentaron cinco jóvenes: Karina, Yesenhia, Gerardo, Citlali y Pablo. Sus edades van de los 14 a los 21 años. Ellos manifestaron su preferencia por *videoblogs*, videos musicales así como por el *anime*. Mostraron interés por conocer con más detalle los objetivos del taller. Hablamos de las posibilidades que tiene el video para contar historias y les expliqué que gracias a la actividad generada en el taller ellos también podrían contar sus propias historias. Para ampliar y ejemplificar los ejercicios y la dinámica que pretendíamos hacer, los chavos me pidieron traer ejemplos ya realizados para decidir si comenzábamos con las actividades del taller. En esta primera sesión fue necesario indagar en el consumo en video que estos jóvenes estaban realizando con normalidad, algunos video bloggers como *Wattsopa*, “¿Quién es Germán?”, Juan Pablo Jaramillo y Yuya fueron sus principales referencias. Asimismo nombraron videos musicales de diversos géneros y grupos como Metallica e Iron Maiden, Shakira y en general una diversa lista de reggaetoneros.

Las dinámicas y los productos

Durante los ejercicios realizados dentro de las sesiones del taller se generaron productos que ejemplificaban la ejecución del lenguaje de video, considerando que el video lleva un discurso ya sea implícito o no, resulta fundamental prestar atención en las formas de expresión que estructuran el mensaje y en cómo éste se presenta, también es importante destacar que el uso del video ha jugado un papel de articulación y expresión en esta investigación, sin embargo los procesos comunicativos y las relaciones generadas al interior son elementos que no hay que perder de vista para un análisis completo de la experiencia.

A continuación se mencionan y profundiza en algunas implementaciones durante la enseñanza de la herramienta audiovisual a los alumnos y en sus productos generados.

Storyboard

Para la realización del *storyboard* se analizaron dos aspectos importantes que ayudan al adecuado uso del lenguaje y a que la representación de la situación resulte clara, los planos o encuadres y los movimientos de cámara.

a) Planos o encuadres

Con esta práctica se buscaba acercar a los jóvenes a la importancia de mostrar personajes o elementos en el marco mostrado en pantalla y capturado por el lente de la cámara. Posterior a la explicación técnica del uso de los planos, se pidió a los jóvenes ejemplificar cómo cada plano proporcionaba una perspectiva o detalle de la imagen y como resultado se tuvo lo siguiente: Los planos abiertos como lo son el panorámico, permiten al espectador observar grandes paisajes, en el caso del taller funcionaría para mostrar la colonia completa, si la toma es realizada

desde el castillo se puede contrastar a la colonia con Lomas de Angelópolis, un complejo habitacional habitado por clases sociales altas, desde ahí se nota la diferencia de dos mundos, aseguran los participantes. Para tener una descripción fiel de una persona podemos mezclar planos, si tenemos un plano medio y uno americano podemos ver como está vestida una persona, si trae reloj o no y como es su ropa, esta toma nos ayuda a saber la edad y tal vez si trabaja, si estudia o no. Un plano cuya descripción resultó interesante fue el *close up* así como el *extreme close up* o detalle, estos planos nos ayudan a darnos cuenta si la gente miente o no, o si está siendo sincera, expresaron los participantes, cuando queremos saber si alguien nos está diciendo la verdad o si está enojado o alegre podemos mirar sus ojos o su cara, los gestos y la mirada siempre nos dicen los sentimientos de las personas, mencionaron que cuando sus padres están enojados los rostros y las expresiones se los dicen y ahí toman la decisión de acercarse o no, de igual manera cuando se encuentran con alguna persona en la calle pueden imaginar intenciones con solo mirar a la cara o con ver cómo se expresa, cuál es su caminar o como viste. Algunos de los integrantes como Yesenhia y Pablo señalaron que en la vida diaria utilizan este tipo de planos solamente con sus ojos cuando regresan de la escuela o cuando caminan de noche de regreso a sus casas, es una manera de estar alertas y de saber con qué tipo de personas te vas a encontrar en el camino, si traen algún objeto en sus manos, si se están drogando (Yesenhia vive cerca de un espacio al aire libre que se utiliza para consumir drogas y que alberga a personas sin hogar) o si solo caminan por el mismo lugar.

b) Movimientos de cámara

Esta herramienta facilitó representaciones de tiempo y emociones o situaciones que tuvieran que ver con el sentir. Durante la explicación técnica observamos ejemplos de cámara subjetiva (simulación de la mirada humana en movimiento), paneos (movimientos de derecha a izquierda en el mismo nivel), *Dolly in* y *Dolly out* (movimiento de cámara acercándose al objeto o persona o en su defecto alejándose), en el momento de practicar con la finalidad de comprender la utilidad del movimiento, los jóvenes asintieron en que esta podría ser una extensión de la visión normal del ser humano, cuando volteas de un lado al otro para cruzar la calle usas un paneo y cuando observas detalladamente a una persona de pies a cabeza utilizas un *tilt up* y un *tilt down* para recorrer su cuerpo con la mirada de arriba hacia abajo.

c) Posiciones de la cámara

El objetivo de esta actividad fue demostrar lo que podía aparecer en el marco de la cámara ¿qué es importante que aparezca en la pantalla?; la intención fue que de manera personal y grupal se decidiera lo importante. Uno de los aspectos relevantes en la realización del ejercicio fue la significación y ejemplificación de dos posiciones de cámara en particular, picada y contrapicada. Estas dos posiciones del lente con respecto a los personajes permite magnificar o disminuir a los personajes o situaciones. En la posición de picada se puede apreciar lo que el lente de la cámara está capturando desde una parte superior con dirección al suelo, logrando un efecto de disminuir el objeto en pantalla gracias a la perspectiva, para ejemplificar e intentar comprender el uso de este elemento, los jóvenes decidieron denominarlo “cámara de regañados”, cuando sus

padres o profesores les llaman la atención les hacen sentir así, inferiores. Denominan “cámara de autoridad” a la posición del lente capturando imagen de abajo hacia arriba y magnificando al personaje u objeto que se está grabando, así representan a figuras como padres y maestros. Resulta interesante ejemplificar desde la posición de la cámara lo que cada joven siente al mantener una conversación con un adulto, el esquema de comunicación y poder resulta proyectado de manera vertical y las posibilidades de establecer acuerdos se ven diluidos y prevalece un sentimiento de seguir órdenes.

Estas herramientas facilitaron la comprensión de elementos que de manera visual contribuirían en la narrativa de las historias contadas a través del *storyboard* a desarrollar. El *storyboard* facilita la narración de una historia gracias al uso de dibujos que ejemplifican por escena el argumento que se desea filmar, ayuda a tener una idea estructurada del tipo de tomas y encuadres necesarios para la producción y proporciona una perspectiva anticipada de lo que sería el material grabado y editado.

Para esta actividad se pidió a los estudiantes que desarrollaran una historia que lograra representarlos de alguna manera, podía tratarse de sueños, de gustos, de su situación familiar, de las relaciones con amigos o sus relaciones de pareja, la finalidad era poder descubrir más de cada uno de los participantes y compartirlo con sus compañeros.

Como resultado de la actividad destacaron dos trabajos que concluyeron la actividad y entregaron sus *storyboard* finalizados en la siguiente sesión. En estos trabajos Yesenhia describió como se sentía en algunas ocasiones, dibujó a una mujer recostada en una cama tratando de dormir, profundizó en sus expresiones

del rostro gracias a los bocetos plasmados en planos *close up*, intentando ejemplificar la desesperación por descansar, acompañando esas expresiones con planos generales y planos detalles se lograba apreciar una ventana abierta, por esta ventana entraban diversos ruidos que le impedían cerrar los ojos y descansar. Cuando Yesenhia mostró su trabajo comentó que se inspiró en la desesperación que siente al llegar a casa y querer sólo dormir, externó que el ser madre es una tarea difícil cuando se mezcla con trabajar como voluntaria en el Centro Comunitario y al mismo tiempo coordinarse para realizar actividades propias del hogar, Yesenhia intenta tener tiempo para ella, desea continuar con sus estudios pero las múltiples actividades así como el cuidado de sus hijos han puesto en pausa dichas aspiraciones.

Desde la perspectiva de Pablo fue importante plasmar como serían sus sueños realizados al tocar con una banda de rock y lograr la fama, con ayuda de los planos proyectó un plano general que mostraba un auditorio abarrotado de personas y con planos detalles y *close up* mostraba a un baterista, en este caso él, tocando con emoción y sonriendo al disfrutar lo que hace. Pablo considera que luchar por los sueños es un elemento que debe estar inserto en las motivaciones de todos los jóvenes, mantiene la esperanza de ser un gran músico en el futuro y el reconocimiento es un factor importante para su persona. Durante el momento de exponer su *storyboard* Pablo manifestó que en casa sus sueños no eran tomados en cuenta, sus padres trabajan en su negocio propio el cual es una papelería y pasan poco tiempo con él, sin embargo procuran tener un control con respecto a sus salidas argumentando que la colonia tiene muchos problemas de pandillerismo e inseguridad. Al padre de Pablo no le gusta que él asista al taller,

considera que es perder el tiempo sin embargo la madre piensa que es un buen espacio para que él pueda convivir con más jóvenes y aprender algo para así no tener motivos para relacionarse con los jóvenes pandilleros de la colonia. A Pablo le gusta llegar temprano a las sesiones del taller para platicar con los demás miembros, frecuentemente descarga juegos en su celular y comparte su experiencia con los otros, también busca video blogs en *youtube* y comparte con todos sus contenidos.

Algunos apuntes que surgen en la dinámica de las sesiones y que proporcionan elementos para intentar comprender algunas de las preferencias y conductas del grupo son las siguientes:

A pesar de participar activamente en las dinámicas de la clase e identificar las funciones del lenguaje audiovisual a los jóvenes no les gusta realizar tareas, han sugerido realizar ejercicios en clase pero manifiestan que estar en el taller les resulta más placentero que acudir a una clase tradicional, la razón expuesta es que en el taller encuentran un espacio flexible en su estructura, el hecho de compartir experiencias y de proyectar sus preferencias en las actividades resultan más agradables en conjunto según los jóvenes y prefieren seguir trabajando de esa manera para no perder interés y ver el espacio como un lugar de encuentro y no como un lugar que obliga. Ante esta exposición se optó por sólo trabajar al interior del taller sin embargo la invitación contra propuesta fue el no perder de vista que a pesar de no ser impositivo el taller debe trabajar y construir con la colaboración de todos, respetando los ritmos del grupo pero obedeciendo a una lógica de trabajo a lo cual el grupo accedió.

Cuando comenzaron a expresarse aspectos personales se pidió a todos los miembros crear un lazo de respeto y confianza, escuchar la opinión de todos los miembros y dejar que cada uno participe de manera natural y sin presión en las discusiones del taller. Este punto fue resaltado debido a las distintas personalidades que se asomaban al transcurrir el tiempo. Yesenhia realizaba un intento por incorporar la opinión de todos en los ejercicios, sin embargo Karina, Citlali y Gerardo trabajaban a un ritmo distinto, se mantenían reservados, la actitud de Pablo siempre fue cooperativa y entusiasta, hasta ese momento su comportamiento señalaba que estaba cómodo y contento por estar ahí.

Entrevistas

Para la realización de entrevistas los jóvenes tuvieron que pensar en dos elementos, las características que debería tener su entrevistado y qué temática podría resultar interesante. Para este momento la actitud de Citlali, Gerardo y Karina se había abierto de manera significativa, se mostraban más participativos y proponían ideas.

Como una primera propuesta se planteó el preguntar a distintos jóvenes de la colonia qué significaba para ellos la tecnología y cómo ésta se relacionaba con ellos en su vida diaria. La propuesta surgió gracias a los múltiples materiales compartidos al iniciar la sesión, esto podía demorar hasta veinte minutos, la exposición de nuevos contenidos digitales compartidos en los teléfonos móviles, el intercambio de memes y videos se realizaba de manera fluida gracias a la aplicación de mensajería móvil *whatsapp*. La limitante e incertidumbre era localizar a otros jóvenes en la colonia que quisieran participar, bajo la perspectiva de los

asistentes del taller existía una apatía por parte de los jóvenes vecinos, la relación con ellos era de conocidos o compañeros de escuela pero en pocas ocasiones existía oportunidad y apertura para convivir. Un segundo plan fue exponer lo que estaba sucediendo al interior del Centro Comunitario con los talleres, la inquietud respondía a conocer el nivel de aceptación y participación que tenían los vecinos en torno a la existencia y las actividades del lugar. La intención del video era mostrar la dinámica de cada taller y el impacto que tiene en las vidas de sus participantes, considerando que sus padres son quienes asisten a estos talleres creen necesario conocer su opinión.

Las dos propuestas fueron realizadas, la primera fue la grabación de los talleres en el Centro Comunitario, la selección de los perfiles a grabar se realizó al azar, encontraban espacios para introducirse en la dinámica de los talleres y grabar su desarrollo. Para los padres de los jóvenes resultó interesante ver a sus hijos participando en un taller, sin embargo la reacción al responder a las preguntas de los jóvenes era de timidez. Ante esta situación los jóvenes señalaron que la cámara tiene un poder significativo, compararon el hecho de poseer una cámara con el de poseer un arma, la metáfora consistió en decir que quien posee una cámara puede lograr que una persona haga lo que quiera frente a ella, dirige y selecciona lo que quiere mostrar o no, la personalidad de las personas cambia cuando se tiene un objeto como estos en las manos, con una cámara puedes hacer que la gente haga lo que tu quieres señalaron.

Como segunda parte de la actividad se salió a las calles en busca de jóvenes que quisieran participar en el proyecto de entrevistas, al localizar a los participantes quienes en su mayoría eran compañeros de escuela y vecinos, los

jóvenes explicaban que pertenecían a un taller de video y que estaban realizando una práctica para recopilar información para una serie de entrevistas, señalaban que para ellos era fundamental tener la participación de otros jóvenes y que el tema de la tecnología resultaba importante para todos los jóvenes, al referirse a usos de la tecnología tanto los jóvenes del taller como los entrevistados señalaban el uso de teléfonos celulares, de redes sociales y el tiempo destinado a navegar en internet.

Video cápsula de visita al castillo

Para los miembros del taller visitar el “Castillo” representaba un acto de valentía, las razones eran el misticismo que envolvía al lugar y la diversidad de personajes que lo habitaban, en su mayoría jóvenes drogadictos o en espera de peatones que pudieran asaltar. Cruzar por los senderos entre la construcción demolida les resultaba interesante ya que les parecía tener el control con respecto al rumbo que tomábamos, mostrar una parte de la colonia que sólo ellos conocen les hacía sentir importantes y al mismo tiempo esta visita dotaba de diversos roles a los integrantes: Citlali fue la líder que sabía atajos y lugares por donde caminar, Pablo daba advertencias de donde no ir y Yesenhia cuidaba al resto.

El concepto de empoderamiento y desarrollo de la juventud nos ayuda a visibilizar cómo éstos jóvenes establecieron liderazgos; el lenguaje audiovisual contribuyó a fortalecer su aprendizaje e incentivar a los participantes a cuestionar los contenidos que deberían de generar en torno al uso de la herramienta. Las propuestas en torno a la construcción de posibles diálogos se realizaron en función de problemáticas experimentadas en su vida diaria, desde las relaciones sociales construidas sobre la tecnología hasta en ficciones que representaran de

manera simbólica la lucha de poder entre padres e hijos. Ésta última idea permeó en los jóvenes y generó un guion literario que enmarcaba aspectos como la violencia familiar, la incompreensión de los padres con respecto a las acciones de los hijos y el desarrollo personal de los hijos para lograr enfrentar a las figuras de autoridad en la familia. La incompreensión se mencionó en repetidas ocasiones, principalmente por dos miembros del taller, Pablo y Karina, quienes hablaban de las dificultades que enfrentaban algunas veces para asistir al taller.

Edición de material

Hasta este momento se habían realizado ejercicios de planos, movimientos de cámara, entrevistas a miembros de talleres en el Centro Comunitario, entrevistas a jóvenes de la colonia y una cápsula grabada en la visita al interior del castillo, todo este material se vio compilado en una cápsula llamada Taller de Video Participativo, la cual fue editada por los miembros del taller con ayuda del facilitador y tenía la finalidad de mostrar los conocimientos y prácticas aprendidos durante la impartición del taller. La presentación del material preocupaba a los jóvenes, establecer una calidad en la propuesta audiovisual a presentar resultaba de relevancia para ellos ya que sus padres, los asistentes a talleres de Casa Ibero y vecinos de toda la colonia estaban invitados a la presentación, la idea era demostrar qué sabían hacer video y buscaban el reconocimiento de sus espectadores.

Proyección de material ante la comunidad

Durante la exhibición de actividades realizadas en Centro Comunitario los jóvenes se mostraron ansiosos por mostrar el material editado. Entre los asistentes estaban los directivos del Centro Comunitario, varias personas de servicio social de la Ibero y miembros de la colonia.

Al momento de proyectar el video, los participantes del taller (con excepción de Pablo quién no asistió) se notaban emocionados. Karina mientras contemplaba el video se acercó a mí y se mostró contenta por el material proyectado, sus palabras fueron: “gracias por hacer esto posible”. Al ver el orgullo con el que observaban el video pude percibir la necesidad de reconocimiento y lo importante que era mostrar su trabajo a los vecinos. Esta actividad proporcionó pistas sobre la manera en la que éstos jóvenes desean ser percibidos como creativos y talentosos frente a los demás jóvenes de la comunidad.

Al finalizar la proyección se dialogó en torno a la experiencia de observarse y ser observados por la comunidad.

En un inicio los comentarios se centraron en cuestiones técnicas, sentían que no habían utilizado correctamente el equipo, había hecho falta estructurar el guion, algunas cosas estaban improvisadas, pero por otro lado sentían que estaban practicando lo aprendido, la emoción les ganó de tal forma que terminaron por minimizar las fallas técnicas en el material, algunas omisiones fueron los abruptos cortes que creaban brincos entre una toma y otra. Por otro lado notaron la necesidad de formular preguntas más concisas para tener respuestas más certeras por parte de los entrevistados, los movimientos de cámara fueron poco

controlados y olvidaron utilizar adecuadamente dichos movimientos para lograr transiciones y emociones.

Guion

Resultado de un consenso para la construcción de un producto planeado que involucrara de diferentes maneras a todos los integrantes del taller y que lograra destacar las habilidades adquiridas surgió la idea de crear un cortometraje de ficción, para ello y con base en la experiencia de la cápsula editada la sugerencia fue comenzar por una propuesta de guion.

Como primer paso se estructuró la idea a representar, la temática o trama sería un conflicto familiar entre un padre y su hijo, el maltrato, la falta de aceptación y el abuso de autoridad serían las problemáticas que ocasionaran el conflicto entre ambos personajes. Para representar esta propuesta los jóvenes recurrieron a una lluvia de ideas para configurar la personalidad de los personajes, al momento de visualizar quienes podrían actuar en el cortometraje pensaron en la posibilidad de que todos salieran a cuadro así que se crearían personajes para todos. Se construyó la identidad de los personajes en conjunto, se determinaron características de parentesco entre ellos y la situación específica que cada uno jugaría en el trama. Al momento de estructurar a los personajes femeninos, los jóvenes pensaron como describir características que tendría la pareja del antagonista, fue interesante que destacaran que fuera una mujer que estaría bajo el yugo de su esposo, que siempre tendría que estar de su lado, esto ejemplifica en algún porcentaje la idea que hasta ahora han concebido en torno a ser mujer y ama de casa e incluso puede representar un reto y una postura de discurso al

manifestar que toda esta estructura planteada para ambientar la atmósfera del video será puesta en duda y quebrantada. Cuando se pensó en un escenario imaginario para desarrollar el argumento se pensó en un espacio que simbólicamente tuviera una carga o valor en la cotidianidad de los jóvenes, se mencionaron lugares como la escuela o el castillo, sin embargo hasta ese momento se definió que sería una gran batalla efectuada en Angelópolis, una zona situada al sur de la ciudad de Puebla que alberga distintos centros comerciales y que ha sido modificada para representar a la ciudad como modelo de modernidad y desarrollo, esta zona representa un espacio que muestra poder económico, un lugar inaccesible por su alto valor económico y donde se ubican oficinas que controlan organismos gubernamentales del estado. Un elemento interesante es resaltar el conflicto padre e hijo que Pablo propone en su narración, en el cortometraje el abuso contra la madre y las constantes agresiones y descalificación a la figura del hijo desencadena una batalla que termina en tragedia, la forma de romper con esa dinámica tiene que suceder desapareciendo a las dos figuras en conflicto y creando una nueva realidad, a manera de metáfora después de la muerte de todos los integrantes debe surgir un nuevo modelo de pensamiento representado por algún personaje secundario sobreviviente quien tomará el control.

Los integrantes del taller dotan de características peculiares a sus personajes, se inspiran en *animés* japoneses y en video juegos como Mortal Kombat, ambos producto de su preferencia por expresiones de la cultura asiática, otorgan súper poderes como herramientas para el combate, justifican su existencia como descendientes de dioses lo cual argumenta la pelea por el poder

y el trono. Nombran a los caracteres: Scorpion como dios del fuego, Kitana quien es diosa del aire, Bleys es diosa del agua, Zero quién manipula los cuatro elementos y Quan Chi que gobierna la tierra. Una de las ideas que más emociona a los participantes con la planeación y la ejecución del guion es la posibilidad de ser *cosplay* para la grabación, esta expresión que conlleva asemejarse lo más posible a un personaje ficticio establecido por los comics ha resultado útil y atractivo para que los jóvenes contesten una pregunta lanzada al aire mientras se establecía la temática y las cualidades de los personajes: sí tuvieras la oportunidad de tener un súper poder ¿cuál te gustaría tener y para qué? La respuesta fue el valor para combatir la injusticia.

Cierre del taller

Días antes de la grabación durante la estructura del plan de rodaje mientras se construía un calendario, los jóvenes manifestaron su temor de no concluir con la filmación planeada, el problema respondía a la diferencia de horarios que se estaba generando gracias a las distintas obligaciones de cada integrante del taller. Por un lado Citlali entraría en un proceso académico de servicio social a la misma hora del taller, Pablo tendría una temporada de trabajo en la papelería de sus padres y la situación familiar de Karina pasaba por un momento difícil, cada vez le costaba más trabajo conseguir permisos por parte de sus padres. En respuesta a las nuevas dificultades para continuar se decidió hacer un corte y poner en pausa la grabación del video y tener una última sesión durante este periodo en la cual pudiéramos platicar en torno a la experiencia completa, desde el inicio hasta el día del cierre.

Como parte de lo discutido y al mismo tiempo valorado por los integrantes se destacó el espacio de escucha, el trabajo colaborativo, la convivencia y las enseñanzas de técnicas, pero principalmente el desarrollo personal que cada uno expresó haber experimentado después de las sesiones compartidas con el grupo. Elementos como la creatividad y el poder opinar y saber que pueden decidir con respecto a múltiples temáticas, son fortalezas que aseguran adquirieron para su práctica en la vida diaria, reconocer habilidades y aprender de sus compañeros contribuyó a replantearse metas y a fortalecer su auto estima y el valor de sus sueños, estudiar y creer en un futuro son motivaciones que reafirmaron y recuperaron gracias a la inspiración al interior de la relación que forjaron, agradecieron el pasar de ser conocidos a reconocerse como vecinos, como amigos y como colaboradores de un proyecto en común.

Como última actividad el grupo vio la película *Las ventajas de ser invisible*, una historia que narra el proceso que enfrenta un grupo de amigos adolescentes sobre la crisis en el sentido de vida e identidad personal enfatizando lo valiosa que puede ser la experiencia de crecer dentro de un grupo o colectivo y que a través de la convivencia y la amistad logran enfrentar de manera solidaria su transición a la adultez.

3.2 Anotaciones para la comprensión del análisis

Qué es ser joven para los miembros del taller

Uno de los discursos más recurrentes en las discusiones al interior del grupo de participantes del taller fue la de “nosotros los jóvenes”, frase también traída a

colación por Rossana Reguillo en el primer capítulo de este trabajo de investigación. “Nosotros los jóvenes” trae consigo una carga de diferenciación poderosa que pasa a varios niveles de interpretación para el caso de los jóvenes del taller.

En un primer sentido existe un “nosotros los jóvenes” compartido por los miembros del taller que acompañan a sus padres en las actividades del Centro Comunitario pero que no están vinculados con los talleres, un sentido que hace uso de la categoría juvenil como un elemento de diferenciación generacional en el que ubican no ser adultos pero tampoco están inmersos en las actividades diseñadas para los niños. Los participantes tienen entre 14 y 21 años, y específicamente gracias a la participación de Yesenhia en el taller, podemos afirmar que la condición de madre como es su caso, no afecta su condición juvenil, si bien modifica su experiencia, el contexto generacional al que pertenece la invade de elementos en común con los otros jóvenes, homogenizando su lenguaje, su apariencia y sus preferencias con las de los otros miembros del taller.

Existe un valor específico para la expresión “nosotros los jóvenes de Valle del Paraíso”, esta forma de utilizar la categoría nos ayuda a contextualizar y al mismo tiempo reflexionar sobre la apropiación del territorio como parte de un sentido existencial necesario para referirse así mismos. Los jóvenes utilizan la referencia territorial para hacer distinción entre ellos y los miembros de Castillotla o de San Bernabé, resaltan comparativas entre quiénes son más conflictivos o con quiénes existe tensión e incluso quiénes tienen mayores oportunidades o poder sobre la zona. Estas preguntas constituyen una afirmación, el ser de Valle del Paraíso dota de identidad y proporciona un arraigo que da sentido a su vivir,

les da una ubicación en el mundo y en el tiempo. Pertenecer a determinado territorio brinda la posibilidad de ser.

Otra vertiente de clasificación que aporta la categoría nosotros los jóvenes a la investigación fue la diferencia expresada con culturas juveniles de otros sectores económicos, principalmente con los alumnos de la Universidad Iberoamericana Puebla. En este contexto los alumnos de diversas licenciaturas acompañan a niños del Centro Comunitario en distintos talleres y el encuentro con los jóvenes del taller se da de manera natural al ocupar el mismo inmueble. Dentro de las diversas comparativas los chicos del taller visibilizan y externan varias diferencias al observar o platicar con estos otros jóvenes. Un elemento relevante es el valor y uso que los jóvenes (universitarios) dan a las oportunidades de apoyo y formación académica, las múltiples conversaciones que los jóvenes del taller escuchan con respecto a la fiesta y el derroche monetario que los universitarios realizan, así como el descuido o desinterés por sus estudios son cuestionamientos que los chicos del taller se plantean. Frases como “no puedo creer que teniendo todo lo desaprovechen de esa manera” resultan una interesante comparativa para desarrollar una idea de la valoración que cada sector juvenil tiene cuando se enfrenta a una realidad desigual. Bajo esta lupa resulta interesante recuperar la diferencia entre culturas juveniles propuesta por Reguillo, los incorporados alumnos universitarios con capacidad de decidir sobre su tiempo, capital económico y aspiraciones de futuro más consolidada, son personajes con menos responsabilidades ante la mirada de los otros jóvenes, en este caso los miembros del taller, que dentro de nuestra diferenciación podría cuestionarse la categoría a la cual pertenecen, ¿existen disidentes medianamente incorporados o

sólo desigualdades sociales marcadas cínicamente de incorporados con oportunidades completamente limitadas? Será relevante rescatar dos aspectos con respecto a esta clasificación, no todos los universitarios manifiestan un sentido de responsabilidad débil ante sus deberes o desaprovechan las oportunidades que su condición social les da, en este caso hablamos de conversaciones recuperadas tras ser escuchadas en las paredes del Centro Comunitario por algunos de éstos jóvenes, sin embargo resultaría un error clasificar a todos los jóvenes de este sector como desinteresados o irresponsables. En este sentido se propone una división dentro de la categoría ya que múltiples actores juveniles del mismo contexto espacial, es decir miembros de la colonia, no buscan ni se acercan a las posibles oportunidades que se presentan pero sí se adentran en prácticas improductivas que van de la mano con los planteamientos del desencanto al que Bauman refiere en vidas desperdiciadas. Para continuar esclareciendo y profundizando en la división de intereses manifestada en los jóvenes de Valle del Paraíso también es necesario tener presente que los contextos en los núcleos familiares son fundamentales, el aliento y la motivación proporcionada por los miembros de la familia a los jóvenes motivan y secundan las expectativas de los hijos, este factor hace una gran diferencia entre los actores juveniles de la comunidad.

Internet, redes sociales y nuevas tecnologías como nuevos canales de comunicación juvenil

Una última apreciación de la categoría nosotros los jóvenes asumida por los miembros del taller y nuevamente utilizada para establecer diferenciación emana

en relación con jóvenes y el mundo adulto. La brecha generacional, las situaciones personales, las actividades que se realizan día a día, así como los deberes y obligaciones de cada sector, el juvenil y el adulto, divergen en las prácticas y filosofías con las que se actúa en el vivir cotidiano. Dos modelos de figura adulta se aprecian en las opiniones generadas por las dinámicas al interior del taller, el adulto de la comunidad y el académico que visita el Centro Comunitario.

Uno de los jóvenes afirma: “los adultos hablan de nosotros pero yo no siento que hablen de mí”, esta frase hace alusión al constante conflicto de perspectivas que existen entre adultos y jóvenes. El joven argumenta que los adultos se esfuerzan por querer tener la razón, opinan con base en su experiencia pero en lugar de dialogar imponen, esto resulta un problema pues las actividades así como propuestas para el desarrollo juvenil, provienen desde una perspectiva ajena a la de los jóvenes. Factores como el uso de la tecnología y el internet como medios de comunicación y expresión son cuestionados por parte del adulto con respecto a la relación que existe entre dichos elementos y los jóvenes; “me cuestionan por pasar tiempo platicando con mis amigos por *Whatsapp* o *Facebook* y viendo videos en *Youtube*” mencionan los chicos. Una realidad que debe ser abordada es que los tiempos y las maneras de relacionarse han cambiado con el desarrollo tecnológico, la forma en la que se suscitan las relaciones entre sujetos es cuestionada y comparada con la experiencia del ayer principalmente cuando los encuentros se daban en espacios públicos, si bien los jóvenes están encontrando nuevas maneras de relacionarse, éstas se construyen a la par de las

condiciones que el contexto proporciona, la inmediatez con la que se enlazan las conversaciones a través de dispositivos móviles sustituyen en gran parte a esas conversaciones cara a cara experimentadas por los ahora adultos. La “enajenación”, como de manera burlona retoman los chavos la palabra adoptada por sus padres para describir la relación que los jóvenes tienen con la tecnología, responde a una característica clara desde la perspectiva juvenil, “a ellos no les tocó esto”, poder estar conversando con los amigos a distancia y compartir elementos como fotografías, memes, videos o sencillamente cambiar su estado en redes sociales es parte de las dinámicas de comunicación que sólo se pueden comprender siendo parte de la realidad juvenil contemporánea que ya ha incorporado estos hábitos en su cotidianidad. Con respecto a la visión del académico e investigadores en relación al mundo juvenil, los chavos del taller se manifiestan ajenos a la visión que existe desde el exterior en relación a ellos, principalmente en la manera en la que intentan convocarlos, los chavos consideran que se encuentran en “canales diferentes”, la oferta propuesta difiere en los intereses que ellos tienen, los talleres, las expresiones artísticas como lo podrían ser murales o encuentros musicales, resultan poco atractivos y la conclusión percibida por el colectivo es que no los conocen, que vienen de mundos distintos, que no los comprenden porque no son originarios ni radican en la comunidad y porque la edad los separa, “para entender a los chavos de la colonia hay que estar aquí y platicar con ellos” concluye una de las miembros del taller. Se trata de ser joven como diría Reguillo pero también pertenecer al contexto para poder comprender y después proponer.

CONCLUSIONES

El proceso de investigación narrado en este documento, propone pensar en formular nuevas estrategias para el trabajo con jóvenes. Sin la intención de demeritar el trabajo de investigación tradicional esta narración de sucesos busca ejemplificar el valor del trabajo participativo en comunidades juveniles utilizando herramientas que faciliten la convivencia, la apertura y el diálogo a través de actividades que generen la confianza de los participantes para desarrollar proyectos comunes, en este caso fueron proyectos audiovisuales pero lo valioso de la recuperación de la experiencia es fijar la atención en la creación de canales que articulen roles para generar posibles agentes de cambio. Considerando que las aptitudes como la cooperación, la escucha y el empoderamiento personal y grupal son cualidades generadas en las dinámicas participativas efectuadas en el taller, podemos afirmar que si logramos fijar la atención del joven en un proceso de autorreconocimiento generado a partir de la representación individual y grupal de su contexto, el joven tendrá más oportunidades de fijar la atención en las problemáticas sociales que rodean a su comunidad y de igual manera tendrá elementos para proponer caminos alternativos que subsanen dichas problemáticas.

Generalizar la pérdida de sentido y la crisis de identidad de los jóvenes en la actualidad impide entender y proponer nuevas alternativas para su desarrollo. Si bien “el futuro dudoso”, como el mencionado por García Canclini (2005), es cierto que la reconstrucción o reconfiguración del panorama futuro puede arrojar paulatinamente una resolución con el sólo hecho de brindar espacios a la voz de los jóvenes. La llamada “crisis identitaria juvenil” responde a la falta de apertura en

el sistema social en todas sus versiones, desde los núcleos familiares hasta su versión Estatal. El envejecimiento de los modelos de pensamiento se refleja en la experiencia de un mundo que fractura su estructura y su dinámica y silencia las voces de quienes tienen la posibilidad de proponer soluciones.

El estudio de las identidades juveniles es fundamental para la comprensión de los contextos sociales experimentados en determinado momento. Cada grupo juvenil se configura según los factores experimentados en el entorno económico, político, social, ambiental y cultural; por lo tanto, los grupos juveniles poseen características similares según el orden mundial pero al mismo tiempo generan adscripciones locales. El fenómeno denominado como glocal proporciona de manera simbólica una fotografía instantánea específica de cada comunidad juvenil porque nos narra su posición en el mundo, sus inquietudes, sus preguntas pero también sus dudas. Además proporciona un paisaje que logra exponer variantes en el lenguaje, la corporeidad, la socialización y la intensidad con la que cada joven pone un pie en el mundo. Pero es sólo el protagonista de la fotografía, es decir, el sujeto que se encuentra inmerso en el retrato quien puede hablar de la experiencia, quien puede decidir y contar lo que sucedió en ese instante capturado y, a partir de su observación, proponer una manera para que el resto de los sujetos podamos descifrar lo que acontece en la instantánea experiencia de ser joven.

El Centro Comunitario posibilita diversas maneras de integración para fortalecer la participación y la creatividad. Los miembros del taller siguieron instrucciones para la creación de proyectos audiovisuales pero se enfrentaron al

poder de comentar, cuestionar o proponer, pero, sobre todo, fueron capaces de decidir lo que querían hacer o no hacer, quienes querían y quieren ser.

Hoy en día, los jóvenes del Centro Comunitario pueden ser una muestra de la multiplicidad encontrada en los contextos de la periferia sur en la Ciudad de Puebla, han evidenciado que la reconfiguración de su identidad se genera mayoritariamente dentro de espacios que logren generar discusión entre pares para así enriquecer la posibilidad de diversas adscripciones y compartir su sentido de vida. Los jóvenes se nombran a sí mismos y nombran al otro en el acto de compartir, este acto también dota de seguridad a los individuos. Juntos, los jóvenes se sienten más fuertes y hacen notar que no se está sólo y que la opinión en colectivo cuenta y es similar a lo que cada uno de ellos experimenta. Este taller ha empoderado esas opiniones, consolidando a estos grupos como grupos que construyen lazos y que posibilitan la creación de distintos proyectos, buscando integrar a más jóvenes de su comunidad en las diversas discusiones, intentando retomar espacios que fortalezcan la identidad como algo que les permite ser y relacionarse, posibilitando desarrollar diversas herramientas que logren expresar su sentir y que construyan un sentido de vida esperanzador en conjunto, haciendo sentir a cada joven útil, valioso y con un sentido de discernimiento que contribuya a la toma de decisiones a partir de saber quién es y de quién está a su alrededor.

Los chicos se identifican con sus compañeros en diversos aspectos, edades, consumos culturales, relaciones de pareja así como el comienzo y experimentación del despertar sexual pero a su vez son poco acompañados por el mundo adulto en el proceso de descubrimiento, es quizá por ello que internet y las

redes sociales han abierto una posibilidad de hablar de diversos temas de manera libre y sin temor a ser juzgados. Los jóvenes de hoy a diferencia de los jóvenes de décadas pasadas no sólo marcan una diferencia con el mundo adulto, generan sus propias realidades en nichos virtuales que encuentran nodos de acompañamiento ideológico y a través de la tecnología referentes que nutren procesos de reconfiguración de manera personal y representan en el imaginario juvenil diversas formas de socialización virtual, donde se construyen y comparten realidades.

El uso del video participativo con los jóvenes de Valle del Paraíso respondió a la necesidad de unificar a un pequeño grupo de jóvenes que compartían un territorio, en un proyecto que fuera afín a sus gustos e intereses y que lograra desarrollar en ellos inquietudes para poner en práctica la creatividad y así lograr que expusieran un trozo de su concepción de la realidad, de una manera directa, sin intermediarios y bajo la mirada de los mismos jóvenes, utilizando su lenguaje y sus formas de expresión.

Es relevante considerar que los procesos que buscan observar la identidad y la integración toman su tiempo, tomar en cuenta que las edades y las miradas en torno a la realidad que experimentan los jóvenes son distintas a las del investigador aún habiendo formulado un marco teórico, buscar aproximarse lo más posible a referentes para comprender la manera en la que los jóvenes visualizan el mundo es de relevancia para tener éxito en la conformación de grupos de trabajo juveniles.

Aproximarse a las herramientas de comunicación utilizadas por comunidades juveniles. Comprender que la relación que existe entre los jóvenes e

internet no debe ser subestimada, las redes sociales y las aplicaciones móviles son hoy en día puntos de discusión y de encuentro en donde los jóvenes se expresan y se comunican. Durante la implementación del taller los participantes crearon un grupo en *Facebook* y un grupo en *whatsapp*, respondiendo por un lado a la lógica de comunicación inmediata, pero al mismo tiempo creando una atmósfera siempre presente para compartir ideas, de algún modo se crea un espacio perpetuo un canal siempre abierto.

Sin duda las metodologías y estrategias de trabajo con jóvenes deben mantenerse en reestructuración de manera permanente, con apertura en la mirada pues es necesario mantener un monitoreo en los intereses y gustos de las juventudes, pues como sus identidades, se encuentran de manera permanente en un eterno juego de alteridades que se adaptan y reestructuran según los contextos, es necesario implementar herramientas flexibles vinculadas con la expresión y el arte para no perder de vista las multiplicidades en cuanto a culturas juveniles emergentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Ávila Fuenmayor, F., & Ávila Montaña, C. (2010). El concepto de biopolítica en Michel Foucault (pág. 2). *A parte Rei*
- Blumer, H. (1987). Teoría y metodología. En S. Taylor, & R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados* (pág. 25). Barcelona: Paidós.
- Baudrillard, J. (2012). *Cultura y simulacro*. Barcelona, España: Editorial Kairós.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas*. Barcelona, España: Paidós Iberica.
- Benvenuto, S. (2016). *¿qué es el cosplay?* Recuperado el 7 de mayo de 2016, de Batanga Media Entertainment: www.batanga.com/comics/2757/que-es-el-cosplay
- Cervantes, J. (septiembre de 2015). De las Acciones a los Procesos. San Andrés Cholula, Puebla, México.
- García Canclini, N. (2005). *Diferentes, desiguales y desconectados, mapas de la interculturalidad*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Giménez, G. (2009). *Identidades sociales*. Ciudad de México, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Hall, S. (2014). En E. Restrepo, *Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones* (pág. 99). Buenos Aires: CLACSO.
- Jennings, L. B., Parra-Medina, D. M., Hilfinger Messias, D. K., & McLoughlin, K. (2009). Hacia una teoría social crítica del empoderamiento de la juventud. En B. N. Checkoway, & L. M. Gutiérrez, *Teoría y práctica de la participación*

- juvenil y el cambio comunitario* (págs. 45,46,47). Barcelona: Editorial GRAÓ.
- Knes, H. P. (2015). *Museo Tamayo Moduladorio*. Obtenido de Museo Tamayo: <http://museotamayo.org/modulario/video/heinz-peter-knes-intimation-allover-insinuacion-expandida>
- Laclau, E. (2010). La cuestión de la identidad. En S. Hall, *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (pág. 362). Popayán: Envió editores.
- Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Luluquisen, E. M., Trinidad, A. M., & Ghosh, D. (2009). El consejo de la juventud de Sariling Gawa como caso práctico del fomento del liderazgo juvenil en Hawai. En B. N. Checkoway, & L. M. Gutiérrez, *Teoría y practica de la participación juvenil y el cambio comunitario* (pág. 79). Barcelona: Editorial GRAÓ.
- Lunch, C., & Lunch, N. (2006). *Una mirada al video participativo*. Oxford: InsightShare.
- Martín Barbero, J. (2002). Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad. *Anàlisi*(29), 45- 62.
- Nygreen, K., Kwon, S. A., & Sánchez, P. (2009). La juventud urbana en la construcción comunitaria: cambio social e investigación participativa en escuelas, hogares y organizaciones ciudadanas. En B. N. Checkoway, & L. M. Gutiérrez, *Teoría y práctica de la participación juvenil y el cambio comunitario* (pág. 137). Barcelona: Editorial GRAÓ.

- Pujal i Llombart, M. (2004). Capítulo II, Identidad. En T. I. Gracia, *Introducción a la psicología social* (pág. 101). Barcelona: Editorial UOC.
- Reguillo, R. (2012). *Culturas Juveniles: Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Restrepo, E. (Julio de 2007). Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. *Jangwa Oana*(5), 5.
- Rowlands, J. (2006). El proceso de los videos participativos. En C. Lurch, & N. Lurch, *Una mirada al video participativo: Manual para actividades de campo* (pág. 10). Oxford: Insightshare.
- Sánchez Díaz de Rivera, M. E. (2012). Identidades cultura y territorio. En M. E. Sánchez Díaz de Rivera, & L. Hernández Rojas, *Como las mariposas monarca* (pág. 109). Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Urteaga, M. (2011). *La construcción juvenil de la realidad*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Zubillaga, N. B. (2014). Decir de uno que se es más que uno: La cuestión de la identidad. En E. Restrepo, *Stuart Hall Desde el sur: Legados y apropiaciones* (pág. 82). Buenos Aires: CLACSO.

ANEXOS

1.- TRANSCRIPCIÓN ÍNTEGRA DEL GUIÓN CREADO POR LOS JÓVENES DEL TALLER:

GUIÓN DE VIDEO: LA BATALLA FINAL

TALLER DE VIDEO CASA IBERO

Duración: 5 min.

Escenas: 5

Tomas: 50

Personajes: Scorpion (Dios del fuego)

Kitana (Diosa del aire)

Bleys (Diosa del agua)

Zero (Dios de los cuatro

Elementos)

Quan chi (Dios de la tierra)

El inicio I

NARRADOR: Era una vez en el olimpo los nuevos dioses de los elementos conversaban en la sala.

Scorpion: Maldición! Estoy nervioso....

Kitana: Por qué?

Scorpion: las antiguas predicciones dicen que nacerá el hijo prodigio.

Bleys: cierto, esas cosas nunca fallan. (Interrumpiendo)

Quan chi: tranquilos familiares míos! Todos los pueblos están condenados a muerte por

algún embarazo. Mientras no haya embarazos ni bebés no habrá ningún problema.

Narrador: pasado el tiempo dado para que el hijo prodigio naciera.....scorpion fue poseído por alguna extraña sensación llevándose a kitana a un momento de pasión.

Paso el tiempo y kitana tuvo a su primogénito a quien llamaron Zero.

Zero creció y se convirtió en un pre-dios, pero con el tiempo se dio cuenta que no tenía mayor jerarquía. Entonces decidió ir al olimpo a cuestionar a su padre.

(En el olimpo reunidos todos los dioses, interrumpe Zero molesto)

Zero: Padre!!! ¿Por qué no puedo subir mi rango a un dios?

Scorpion: jajajaja! Hijo mío... ¿Cómo estás? Zero tú estás bajo una maldición que

Realizamos Quan chi y yo por bien de todos. Nunca te liberaras!

Zero: Eres un maldito padre!

Pagaras!

La venganza estará en mis manos!!

El viaje II

Narrador: Zero muy enfadado emprendió un viaje a las poblaciones del cielo, el agua, el infierno en busca de la cueva antigua de Kotal Khan el supremo dios y no la encontró, así que decidió buscar en la tierra.

(Zero enfadado de no encontrar la cueva exclamo)

Zero: Basta! Estoy harto, esa dichosa cueva no existe...

Narrador: en el momento Zero atrajo un hielo, pero no cualquier hielo, este era un hielo quemante hasta las entrañas y en ese instante se dio cuenta que solo una parte no se cubría de hielo, formando un camino.

Zero decidió seguir el camino lleno de emoción por saber que es lo que le esperaba al final de el, así que camino y camino hasta llegar a la entrada de una cueva que se veía vieja donde todo por dentro se veía muy oscuro, Zero decidió entrar por lo que prendió fuego helado en su mano. Llegando al final de la cueva Zero no encontró nada.

(Zero encolerizado exclama)

Zero: ¡¡¡Joder!!! Esta dichosa cueva es solo una mentira.

Narrador: Zero en el acto comienza a lanzar hielo por todas partes, vio que nada se rompía, excepto el suelo, vio muchas grietas y decidió romperlo, cayendo fuertemente.

Vio armas, instrumentos y el legendario libro de los secretos, entusiasmado, tomo el libro y comenzó a leerlo.

Al terminar de leer decidió entrenar a muerte, Zero entreno día, tarde y noche hasta controlar todos los elementos e incrementar su fuerza.

Llegado el momento Zero decidió escribir una carta a sus familiares.

“Queridos familiares” Esta carta se las envió
 para informarles que mi padre me tiene en
 un hechizo del cual no quiere liberarme,
 Por lo cual, lo reto a una pelea a muerte
 y si alguno se interpone también morirá.
 Los espero en el monte de los guerreros
 que se encuentra en la tierra,
 a la puesta del sol.

La pelea III

Los dioses recibieron la carta. La leyeron y enfurecidos exclamaron....

Todos los dioses: ¡¡¡¡¡ MALDICION!!!!

Narrador: Quan chi y Bleys bajaron a la tierra, Zero ya los esperaba.

Quan chi: Zero que piensas al retar a tu padre a una pelea?

Bleys: Jajajajajaja! Estás loco Zero.

Zero: Menos palabras...Donde está el viejo!

Quan chi: Joder chamaco ¿Dónde está el libro?

Zero: si lo quieres ven por el!

Narrador: Zero y Quan chi se enfrentan, ganando la batalla Zero.

Bleys: Desquiciado.....eres un maldito! Te matare.

Narrador: Bleys atónita toma su arma y comienza a golpear furiosamente a Zero al grado de sangrarlo, burlándose de él.

Bleys: valla niño y así osas retar a tu padre, si no puedes con migo que te hace pensar que podrás ganarle a Scorpion.

Vamos que acaso un semidiós no sabe golpear Jajajajaja (Mientras lo golpea bruscamente)

Zero: La pelea no es contra a ti! Yo quiero al viejo! (distrayéndola)

Bleys: si querías al viejo.... ¿Por qué mataste a Quan chi?

Narrador: Cuando Bleys estuvo a punto de matarlo de un golpe, Zero anticipando su ataque solo extendió sus brazos lanzando un hechizo de hielo tan fuerte que la congela.

Zero: Porque soy un maldito (sonriendo)

Narrador: Acabada la pelea Quan chi había muerto, Bleys estaba congelada y Kitana recién bajada del olimpo contemplaba la escalofriante escena.

Kitana: Hijo mío! Que has hecho?

Zero: Tú también me vas a cuestionar?

Kitana: Hijo lo que se ha hecho a sido por tu bien!

Zero: Así que has sido parte de esto!

Kitana: Y no me arrepiento, de nada!!! Solo de ser tu madre! (cacheteándolo)

Zero: Que bueno que lo mencionas "MADRE" ahora no te detengas y has lo que te enviaron hacer! (con un tinte de ironía y sarcasmo)

Narrador: Kitana y Zero comenzaron la batalla donde el vencedor fue Zero quien dejo muy herida a Kitana quien después de un último golpe en el pecho murió.

Batalla final IIII

Al ver esto Scorpion bajo muy furioso con llamas emanando de sus puños.

Scorpion: Eres un desquiciado hijo! Has matado a tu familia, eres una decepción, no mereces que te llame hijo!

Zero: Al igual que no merezco ser un dios....."PADRE"?

Scorpion: Mereces morir Zero! (atacando)

Zero: Esto será divertido! Comencemos! Jajajajaja

Narrador: Ambos lanzaron ataques y golpes de contacto físico hasta más no poder.

Sin fuerzas y mal heridos no se rendían, pelearon por días y noches hasta que por fin el cansancio y el dolor definió como vencedor a Zero quien en el momento de matar a su

padre también murió.

Mientras tanto en el campo de batalla el capullo de hielo que encerraba a Bleys, se comenzó a romper.

2.-FOTOGRAFÍAS DE LOS JÓVENES DEL CENTRO COMUNITARIO



Taller de Video Participativo en el Centro Comunitario

A. Jóvenes voluntarios del taller en el Centro Comunitario

B. Práctica de entrevistas por una participante del taller

C. Convivencia y juegos al interior del taller

